Aradia

Evangelio de las brujas

Este libro fue escrito por Charles G. Leland en 1890.

Conocimiento.com

Prefacio

Si el lector alguna vez se ha encontrado con los trabajos del folklorista G. Pitre, o los artículos expuestos en " Señora Vere de Vere " al italiano Rivista o al de J. H. Andrés al Folklore, será consciente que hay en Italia un gran número de stregas, adivinos y brujas, quienes leen las cartas, realizan ceremonias extrañas en las que los espíritus, se supone, son invocados, hacen y venden amuletos, y, de hecho, se comportan ellos mismos como generalmente su supuesta clase suele hacer, los Voodoos Negros en América o las brujas en todas partes.

Pero el italiano strega o la bruja tienen en ciertos respetos un carácter diferente a estos. En la mayor parte de los casos provienen de una familia en la que su creencia o arte han sido practicadas por muchas generaciones. No hay duda en que hay casos en los que su linaje se remonta a los tiempos medievales, romanos, o incluso etruscos. El resultado naturalmente ha sido la acumulación en tales familias de mucha tradición. Pero en la Italia del Norte, como su literatura indica, aunque hubiera alguna pequeña reunión en la que se contaran cuentos de hadas y supersticiones populares por eruditos, nunca ha existido el menor interés por las historias de brujas, ni ninguna evidencia de que existieran una increíble cantidad de antiguos mitos romanos y otras leyendas, como las que Ovid ha registrado, y de las que muchos escritores latinos evitaron de él.

Los mismos magos y brujas contribuyeron en gran medida a esta ignorancia, creando un profundo secreto de todas sus tradiciones, provocado por el temor que tenían a los sacerdotes. De hecho, esto contribuyo inconscientemente a la conservación de tal ciencia, la atracción por lo prohibido siempre ha sido muy poderosa, y la brujería, como la trufa, crece mejor y tiene mejor sabor cuanto más profundamente escondida está. Sin embargo sucede que, tanto el sacerdote como el mago desaparecen ahora con una rapidez increíble - esto hasta ha sorprendido a un escritor francés quien lo comentaba en su viaje en tren con un Franciscano - y dentro de unos años más con los periódicos y las bicicletas y solo el Cielo sabe lo que sucederá cuando aparezcan los aparatos voladores, probablemente causará un cambio radical de todo.

Sin embargo, ellos mueren despacio, y hasta aún hay ancianos en la Roma del Norte que conocen los nombres los Doce Dioses en Etrusco, e invocaciones a Bacco, Júpiter, Venus, Mercurio, Lares y a los espíritus ancestrales, y en las ciudades son las mujeres quien preparan extraños amuletos, sobre los que canturrean un antiguo hechizo de tiempos romanos, y quienes pueden asombrar por el culto a sus leyendas de dioses latinos, mezclados con la ciencia que puede ser encontrada en Cato o Theocritus. Por una de estas ancianas me enteré en 1886, y desde entonces he procurado recoger de todos sus congeneres los hechizos ocultados por muchas tradiciones en muchos lugares. También es cierto que he recogido información de otras fuentes, pero esta mujer por su larga experiencia ha aprendido lo que pocos entienden y como extraerlo de aquellos de su clase.

Entre otras reliquias extrañas, ella tuvo éxito, después de muchos años, en la obtención del siguiente "Evangelio", el cual tengo de su letra. Una lista llena de su naturaleza con muchos detalles será encontrada en un Apéndice. No sé si definitivamente mi informadora sacó una parte de estas tradiciones de las fuentes escritas o la narración oral, pero creerlo era lo principal. Sin embargo, hay unos

magos quienes conservan documentos en relación con su arte. No he visto a mi colaboradora desde que el "Evangelio" me fue enviado. Espero poder informarme mejor en un futuro.

Como explicación breve puedo decir que sus seguidores conocen la brujería como la vieja religión, en la que DIANA es la Diosa, su hija Aradia (o Herodius) el Mesías femenino, y de cómo esta nació, llegó hasta las brujas de la tierra, estableció la brujería, y regresó al cielo. Aquí son expuestos como se realizaban las ceremonias e invocaciones o conjuros para ser dirigidos a Diana y Aradia, el exorcismo de Caín, y el hechizo de la piedra sagrada, ruda y verbena, la constitución, como el texto indica, el servicio regular a sus creencias, el decir y lo que debe ser cantado o pronunciado en las reuniones de brujas. También están incluidos los conjuros y las bendiciones de la miel, la comida, la sal, y los bizcochos de la cena de las brujas, que es curiosamente clásica, y claramente una reliquia de los Misterios romanos.

El trabajo podría haber sido ampliado indefinidamente sumándole las ceremonias y los conjuros que en realidad forman una parte de la Escritura de la Brujería, pero como estos están casi todos - o en el gran parte - en mis escritos titulados Etruscos-romanos y las Leyendas de Florencia, donde pueden ser encontrados, he dudado en incluirlos en este volumen sin antes saber si hay un suficiente número de público que compraría tal trabajo.

Desde la escritura del anterior libro he encontrado y leído un trabajo muy inteligente y divertido titulado Romanzo dei Settimani, de G. Cavagnari, 1889, en el cual el autor, en forma de una novela, representa vistosamente los modales, los hábitos del pensamiento, y sobre todo la naturaleza de la brujería, y muchas de las supersticiones de los campesinos de Lombardia. Lamentablemente, aunque teniendo un conocimiento extenso del tema, nunca parece habérsele ocurrido al narrador que estas tradiciones eran tonterías no maliciosas o la locura de una forma abominable anti-cristiana. Y eso que allí existen maravillosas reliquias de la mitología antigua y de su valioso folklore, que es el corazón mismo de la historia, es como si ni siquiera se preocupara por él como lo haría un común Zoccolone o un Franciscano pateando por el camino. Se podría pensar como que un hombre tuviera sospechas de que una bruja quería matar a siete personas como rito o ceremonia, para conseguir el secreto de riqueza infinita, que tal bruja debía de tener infinidad de leyendas maravillosas; pero de todo esto no hay ninguna evidencia, y esta claro que nada podría estar más lejos de su mente que el que hubiera un punto de vista más interesante en todo ello.

Su excelente libro, pertenece al gran número de escritos sobre fantasmas y superstición ya que ha caído en el descrédito, en el que los autores se complacen con la burla satírica y barata para la que su relato simplemente vulgar y falso. Como el señor Carlos Coldstream, ellos han echado una ojeada en el cráter de Vesubio después de que dejó de estar en actividad, y no encontraron nada en el. Pero había algo en el una vez; y el hombre de ciencia, lo cual no era el Señor Carlos, en ninguna parte encuentra mucho en los restos, y los anticuarios Pompeya o un Herculaneum dijeron que hay todavía siete ciudades enterradas para desenterrar. He hecho lo que poco (esto es realmente muy poco) podía hacer, desenterrar algo del volcán muerto de la brujería italiana.

Si esta debe de ser la manera en la que la brujería italiana es tratada por el escritor más inteligente que la ha representado, no será considerado notable que allí sean tan pocos los que se preocupan de si hay un Evangelio verdadero de las Brujas, al parecer de una antigüedad extrema, incorporando la creencia en una contra-religión extraña que se ha mantenido desde su propio tiempo a los días del presente. "La Brujería es basura, o algo peor, " dijeron antiguos escritores, " y por

lo tanto todos los libros sobre ello no son nada bueno. " Sinceramente confío en que estas páginas caigan en manos de al menos unos cuantos que piensen mejor que ellos.

He de decir, sin embargo, en justicia a todos los que realmente están interesados en explorar los caminos oscuros y desconcertantes, que la ciencia de la brujería es ocultada con el cuidado más escrupuloso por los pocos que la siguen en Italia, tal como ocurre entre los Chippeway Medas o Voodoo Negro. En mi novela dedicada a la vida de mí Settimani, representa la vida de un estudiante junto a una bruja, adquiriendo con esfuerzo, poco a poco, sus hechizos y conjuros, el trabajo de muchos años. Dragomanoff me contó como cierto hombre en Hungría, que había recogido mucha información (la cual después fue publicado en diarios populares),
pero la había robado, y al año siguiente cuando Dragomanoff regresó, encontró al ladrón en plena practica como si fuera un mago esplendoroso. Realmente él no había conseguido muchos conjuros, sólo una docena y poco más, pero en esto que surgió un gran negocio en su camino, y aventuro a decir que no había apenas una sola bruja en Italia que conociera tantos como el había publicado, el mío habiendo sido completado por muchos colaboradores y de muy diversas partes. Hay que tener en cuenta que todo lo escrito, a menudo, ha sido destruido escrupulosamente por sacerdotes o penitentes, o por un número enorme de gente tiene un miedo supersticioso de hasta vivir en la misma casa con tales documentos, por lo que considero que la recuperación del Evangelio es algo que debe de considerarse como algo notable.

Capítulo 1

Cómo Diana Dio a luz A Aradia (Herodius)

¡"Es Diana! ¡Aquí!
se eleva en lo alto."
-Krats' Endymion
"Sea más brillante
La medialuna de la Reina de las Estrella en su noche de bodas."
-Ibid.

Esto es el Evangelio de las Brujas:

Diana amó desmesuradamente a su hermano a Lucifer, el dios del Sol y de la Luna, el dios de la Luz, que era exageradamente narcisista, y por causa de su orgullo fue desterrado del Paraíso.

Diana tuvo una hija con su hermano, a quien dieron el nombre de Aradia (Herodius). En esos días había en la tierra muchos ricos y muchos pobres. Los pobres fueron hechos esclavos de los ricos.

En esos días eran muchos los esclavos que fueron tratados cruelmente; atormentados en cada palacio y en los calabozos de cada castillo.

Muchos esclavos consiguieron escapar y huyeron del país; así llegaron a ser ladrones y gentes de mal vivir. En vez de someterse a sus opresores, planearon su fuga y robaron a sus amos para después matarlos. Así se convirtieron en ladrones y asesinos, morando en las montañas y en los bosques para evitar la esclavitud.

Diana dijo un día a su hija Aradia:

“En verdad fuiste concebida y creada por el Espíritu,
Pero naciste para volver a ser otra vez mortal;

Debes volver a bajar a la tierra para instruir a mujeres y hombres.
A todo quién este dispuesto a estudiar la brujería en tu escuela.

Nunca mas serás hija de Caín, ni como a la raza a la que pertenece.
Malvado e infame por el sufrimiento,

Como los judíos y cíngaros errantes,

Ladrones y bribones; como a ellos……………..no serás...

Y serás la primera de brujas conocidas;
Y serás ante todo mi embajadora en el mundo;
Y enseñarás el arte de envenenar,
De envenenar a los que son señores poderosos de todo;
Si, tu harás que mueran en sus palacios;
Y atarás el alma del opresor (con el poder);
Y cuando halles un campesino que es rico,
Entonces enseñarás a la bruja, tu alumna, cómo
arruinar todas sus cosechas con tempestades horribles,
Con relámpagos y con truenos,
Y con granizo y viento...

Y cuando un sacerdote le cause mal y la hiera
por sus creencias, le retornará el daño
por duplicado, y lo hará en mi nombre……..
Diana, la Reina de todas las brujas

Y cuando los sacerdotes o la nobleza
os digan que debéis poner vuestra fe
En el Padre, en el Hijo, y en María, entonces contestareis:
"Vuestro Dios, el Padre, y Maria son
Tres diablos..."

"Para mi no es el verdadero Dios ni Padre;
Ya que he venido para exterminar el mal,
A todo hombre malvado y a su obra destruiré.."

"El que es pobre sufre con el hambre penetrante,
Y el trabajo duro en la miseria, y a menudo también
por el encarcelamiento indebido; aún así
su alma será recompensada por sus sufrimientos,
Y será feliz en el otro mundo,
”El Mal es el destino de todos quien os hace el mal !"

Después de que Aradia fue enseñada a dominar la magia y la brujería, a cómo destruir la mala raza de opresores, ella enseñó a sus alumnos y les dijo:

Cuando me habré marchado de este mundo,
Siempre que vosotros tengáis la necesidad de algo,
Una vez el mes, y cuando la luna este llena,
Os reuniréis en algún lugar del desierto,
O en un bosque solitario y adorareis al poderoso
espíritu de vuestra reina,
Mi madre, La Gran Diana. Ella gustosamente
os enseñará toda la brujería que aún no habéis aprendido
Sus secretos más profundos, entonces mi madre
os enseñará, la verdad de todas las cosas aún desconocidas.
Y seréis liberados todos de la esclavitud,
Y entonces seréis libres en todo;
Y como signo que sois realmente libres,
Estaréis desnudos en vuestros ritos, tanto hombres
como mujeres; esto durará hasta que
el último de vuestros opresores será eliminado;
Y haréis el juego de Benevento
apagando las luces, y después de esto
celebrareis vuestra cena así.

Capítulo II

El Sabbat, Treguenda o Reunión Bruja

Aquí sigue la cena, en lo que debe consistir, y en lo que se dirá y se hará para consagrarlo a Diana.

Tomareis comida y sal, miel y agua, y haréis este conjuro:

¡Te conjuro, OH! Comida
Quién alimenta verdaderamente nuestro cuerpo, y de quien sin ti

no podríamos vivir, Tú que antes de llegar a ser flor,
como semilla entraste en la tierra,
Dónde se esconden los más profundos secretos, y entonces cuando el
suelo
se remueve asemejando al polvo con su danza con el viento,
mientras con paciencia, revolotean los secretos extraños

Y antes, cuando aun estabas en el oído,
como un dorado grano brillante, entonces
las luciérnagas acudieron a lanzar su luz en ti
para ayudar en tu crecimiento, porque sin su ayuda

No podrías crecer ni llegar a ser hermoso;
Por lo tanto perteneces a la senda
de las brujas y de las hadas, al igual que
las luciérnagas pertenecen al sol...

Reina de las luciérnagas Apresúrate,
Ven a mí ahora en veloz carrera,

¡Arría tu caballo al oír ahora mi canto!
¡Arría, OH! arría al hijo del rey
¡Venga, apurale y tráemelo a mí!
¡El hijo del rey pronto te libertará!
porque tu eres siempre brillante y justa en el arte,
Bajo un cristal te mantendré; y mientras allí,
con lupa estudiaré tus secretos ocultos,
Antes de que todos tus brillantes misterios sea revelados por completo,
Si, toda la ciencia maravillosa y confusa de nuestra vida,

de nuestra cruz y de las que están por venir.
Así a todos los misterios conoceré,
Si, aún hasta el del ultimo grano;
Y cuando esto por fin yo realmente sepa,
¡Luciérnaga, libre te dejaré partir!
Cuándo los secretos oscuros de la Tierra sean sabidos por mí,
¡Mi bendición, por fin, te daré!

Aquí sigue el Conjuro de la Sal.

Te conjuro , sal, aquí! aquí en mediodía,
Exactamente en el centro de una corriente
Tomo mi lugar y veo el agua alrededor,
Igualmente el sol, y no pienso en nada más
Mientras aquí además del agua y el sol;
toda mi alma gira en la verdad a su alrededor;
no deseo verdaderamente ningún otro pensamiento,
Anhelo aprender la verdad de las verdades,
Ya que he sufrido mucho tiempo con el deseo
de conocer mi futuro y lo que en mi destino esta por venir,
Si lo bueno o malo prevalecerá en él.
¡Agua y el sol, sed favorables a mí!

Aquí sigue el Conjuro de Caín.

Te conjuro, OH! Caín, cuando tú no puedes
Tener el descanso y la paz hasta que seas liberado
del sol donde estas prisionero del arte, mientras debes ir
golpeando tus manos y corriendo rápidamente
Te invoco para que me permitas saber mí destino;
¡Y que el mal cambie su curso para mí!
Si me concedes esta gracia, yo lo veré claro
en el agua y en el esplendor del sol;
Y tu, OH! Caín, dirás de palabra
todo lo que en mi destino deberá ser.
Y si no concedes mi deseo,
¡Que no puedas tu conocer la paz y la dicha!

A continuación seguirá el Conjuro de Diana.

Harás bizcochos o galletas para comer, con vino, sal, y miel, le darás forma de medialuna o astado, y los pondrás a hornear, mientras dirás:

No cuezo al horno el pan, ni con ello la sal,
Tampoco cocino la miel con el vino;

Cuezo al horno el cuerpo y la sangre y el alma,
El alma de la gran Diana, que no
conozca el descanso ni la paz, y sienta
el cruel sufrimiento hasta que otorgue lo
qué yo solicito con todo mi deseo,
¡Se lo pido desde lo más profundo de mi corazón!
¡Y si la gracia es otorgada, OH! Diana
En tu honor celebraré este banquete,
Comeré y agotaré la copa profundamente,
Bailaremos y saltaremos desordenadamente,
Y si concedes la gracia que requiero,
cuando el baile sea más desenfrenado, todas las lámparas
serán extinguidas y amaremos libremente

Y así esto será hecho:

Todos se sentarán a la cena desnudos, los hombres y las mujeres, y después del banquete, bailarán, cantarán, harán la música, y gozarán del amor en la oscuridad, con todas las luces apagadas; ya que será el Espíritu de Diana quien las extinga, y así bailarán y harán música en su honor.

Y sucedió que Diana, después de que su hija había alcanzado su misión y agotado su tiempo en la tierra entre los mortales, la recordó, y le dio el poder que cuando ella había sido invocada...habiendo hecho alguna buena acción … ella le dio el poder de satisfacer a los que la habían conjurado otorgándoles el éxito en lo pedido

Para bendecir o maldecir con amigos de poder o enemigos (hacer el
bien o el mal).
Para conversar con espíritus.
Para encontrar tesoros escondidos en ruinas antiguas.
Para conjurar los espíritus de los sacerdotes que murieron dejando
tesoros ocultos.
Para entender la voz del viento.
Para cambiar agua en vino.
Para leer en las cartas.
Para saber los secretos de la mano (quiromancia)
Para curar las enfermedades.
Para convertir a los feos en hermosos.
Para domesticar bestias silvestres.

Y cualquier cosa que pidieran al espíritu de Aradia, se otorgaría a los que merecieran su favor.

Y así deben ellos invocarla:

¡Así busco a Aradia! ¡Aradia! ¡Aradia! En la medianoche, en la
medianoche entro en un campo, y conmigo llevo el agua, el vino, y la
sal, - llevo el agua, el vino, y la sal, y mi talismán - mi talismán, mi
talismán, y una pequeña bolsa roja la que alguna vez sostengo en mi
mano - el engaño dentro, el engaño dentro, la venta, con la sal en
ello, en ello. Con el agua y el vino que me bendigo, me bendigo con
la devoción para implorar un favor de Aradia, Aradia.

¡Aradia! ¡Mi Aradia!
El Arte te hizo mi hija, con él que era
el más malo de todos los espíritus, quién desde antaño

ha reinado en los infiernos cuando fue expulsado del cielo,
Quién con su hermana te engendró a ti,
Pero como tu madre se arrepintió de su defecto,
Y deseó por compañero a un espíritu quién
Debía ser benévolo,
¡Y no malévolo!

¡Aradia, Aradia! Te Suplico
¡por el amor que ella profesó por ti!
¡Y por el amor que yo siento también por ti!
¡Te invoco para que me concedas la gracia que pido! Y
si esta gracia es otorgada, manifiéstese ante mi
uno de estos tres signos claramente:
El silbido de una serpiente,
La luz de una luciérnaga,
¡El sonido de una rana!

Pero si rehúsas conceder este favor, entonces
no conocerás en el futuro ni paz ni la alegría,
Y seas obligada a buscarme en la distancia,
Hasta que vengas, rápido, a otorgarme mi deseo,
y entonces podras regresar de nuevo
A tu destino. ¡Que así sea!

Capítulo III

Cómo Diana Hizo Las Estrellas Y La Lluvia

Diana era el primer ser creado antes toda creación; en ella estaban todas cosas; lo nuestro estaba en ella misma, la primera oscuridad, ella se dividió; en la oscuridad y la luz fue dividida. Lucifer, su hermano y el hijo, ella misma y su otra mitad, eran la luz.

Y cuándo Diana vio que la luz era tan hermosa, la luz que era su otra mitad, su hermano Lucifer, ella anheló un deseo magnífico. Deseando para recibir la luz otra vez su oscuridad, para saborearlo en el más alto éxtasis, y en la delicia, ella tembló con el deseo. Este deseo era el alba.

Pero Lucifer, la luz, escapada de ella, no cedería a sus deseos; él era la luz que vuela en las partes más distantes del cielo, el ratón que vuela antes del gato.

Entonces Diana acudió a los padres del Principio, a las madres, los espíritus que eran antes del primer espíritu, y lamentándose ante ellos de que ella no podría prevalecer con Lucifer. Y ellos la elogiaron por su coraje; ellos le dijeron que para subir, primero debe caer; para llegar a ser la reina de las diosas ella debe llegar a ser mortal.

Y en los años, con el tiempo, cuando el mundo fue hecho, Diana continuó en la tierra, como hizo Lucifer, quien había sido expulsado del cielo, y Diana enseñó la magia y la brujería, de dónde vinieron brujas y hadas y trasgos, duendes y gnomos - todo lo que se parece al hombre, pero no es mortal.

Y vino así que Diana tomó la forma de un gato. Su hermano tuvo un gato a quien él amó más allá de todas las criaturas, y durmió cada noche en su cama, un gato hermoso, mucho más que cualquier otra criatura, un hada: él no lo sabia.

Diana prevaleció con el gato para cambiar formas con ella; entonces ella se acostaba con su hermano, y en la oscuridad asumió su propia forma, y así que por Lucifer llegó a ser la madre de Aradia. Pero por la mañana él se da cuenta de que ha estado con su hermana, y que por eso la luz había sido conquistada por la oscuridad, Lucifer estaba extremadamente enojado; pero Diana, haciendo uso de la brujería lo encantó con sus engaños y él se rindió a su amor. Este fue el primer encantamiento; ella tarareó la canción, era como el zumbido de las abejas, una rueca que hace girar la vida. Ella hizo girar las vidas de todos los hombres; todas las cosas giraban en la rueda de Diana. Lucifer giró en la rueda.

No conocían a Diana las brujas y espíritus, las hadas y los elfos que moraban en el desierto, los trasgos, como su madre; ella se ocultó en la humildad y era un mortal, pero según su voluntad ella se elevó otra vez encima de todo. Ella tenía pasión por la brujería, y se hizo tan poderosa allí, que su grandeza no podía ser ocultada.

Y así vino a pasar una noche, en la reunión de todas las brujas y hadas, ella declaró que oscurecería los cielos y la convertiría a todas las estrellas en ratones.

Todos los presentes dijeron:

"Si hicieras una cosa tan extraña y maravillosa, reconoceremos tu poder y serás nuestra reina."

Diana salió a la calle; tomó la vesícula de un buey y una pieza de dinero brujo, que tiene un borde de un cuchillo - con estas piezas de dinero cortan la tierra en busca de pistas en las huellas humanas - y ella cortó la tierra, y surgieron muchos ratones con los que llenó la vesícula, y sopló en la vesícula hasta que estalló.

Y sucedió una gran maravilla, la tierra que estaba en la vesícula pasó a ser el cielo en lo alto, y durante tres días hubo una magnifica lluvia; los ratones se convirtieron en estrellas. Y habiendo hecho el cielo y las estrellas y la lluvia, Diana se proclamó Reina de las Brujas; ella era el gato que gobernó a los ratones de las estrellas, el cielo y la lluvia.

Capítulo IV

El Encanto De Las Piedras Consagradas a Diana

Encontrar una piedra con un hoyo en ella es un signo especial del favor de Diana. El que así lo haga la tomará en su mano y repetirá la siguiente ceremonia -

He encontrado una piedra sagrada en la tierra.
¡OH! Destino, te doy las gracias por tan feliz hallazgo.
También al espíritu que sobre este camino
me ha guiado;
Y es esto realmente bueno para mí
¡Mi buena Suerte!

Me levanto por la mañana con el alba más temprana, Y
voy a caminar por valles hermosos y agradables,
Por todas las montañas y praderas,
Buscando la suerte mientras sigo adelante vagando,
Buscando el dulce olor de la menta y la verbena,
Porque ellas traen la buena en todo.
Las guardo seguras y con cautela en mi pecho,
Que nadie las pueda descubrir, es algo sagrado y secreto,
y así les hablo:
"OH! Verbena, seas tu un beneficio y una
bendición para esta bruja,
OH! Bendice a el hada que te ofreció a mi"

Era Diana quien realmente vino a mi,
Fue por la noche en un sueño, y me dijo:
"Si quieres mantener a la gente malvada lejos de ti,
Entonces mantén guardada la verbena y el lamentar
se alejara de ti"

¡Gran Diana! Tu,
Reina del Arte en el cielo y en la tierra,
Y en las tierras infernales - si, Tu con tu arte,
protectora de todos los hombres desgraciados,
De ladrones y asesinos, y también de mujeres
Quiénes van por una mala vida, que has conocido
Que su naturaleza no era mala, tu, Diana
Has conferido sobre ellos todavía alguna alegría en la vida.

OH! puedo sinceramente en otro tiempo
así conjurarte en el que no tengas paz
o felicidad, en el que estés en el más grande

de los sufrimientos en el cual
yo requiera la fe más estricta en ti

[Aquí tenemos una vez más la amena a la deidad, al igual que un esquimal u otro Shaman, que representa la forma primitiva más grosera de conjurar en la que se amenaza a los espíritus. Una evidencia de esto también se encuentra entre católicos romanos groseros. Como cuándo S. Bruno, hace algún años, en un pueblo de Roma, no escuchó las oraciones de sus partidarios para la lluvia, ellos atascaron su imagen en el barro del río, la cabeza hacia abajo. Inmediatamente comenzó a llover, y el santo fue restaurado con honor a su lugar en la iglesia..]

El encuentro de una piedra redonda, sea esta grande o pequeña, es una buena señal, pero nunca debe ser regalada, porque el receptor entonces obtendrá la buena suerte, y algún desastre acontecerá al donador.

Al encontrar una piedra redonda, levanta los ojos al cielo, y tira la piedra tres veces hacia lo alto (cogiendola cada vez), diciendo:

Espíritu de buen presagio,
Quién del arte viene para ayudarme,
Por seguro que tenia gran necesidad de ti.
Espíritu del Duende Rojo,
Desde el momento en que vienes para ayudarme en mi necesidad,
Rezo para que no me abandones;

Te ruego entres ahora en esta piedra,
Así en mi bolsillo puedo llevarte,
Y en cuanto tenga alguna necesidad,
Podré llamarte para que me ayudes,
No me abandones ni de noche ni de día.

Si presto dinero a cualquier hombre y no
pagara su deuda cuándo sea debido, yo te invocaré,
¡Y Tu Duende Rojo, harás que pague su deuda!
Y si él se negara obstinadamente,
Vaya con él tu grito "Brie - brie!"
Y si él duerme, lo despertaras con una sacudida,
¡Y le taparas los ojos y lo asustarás!
Y lo seguirás de cerca a todos los sitios donde él vaya.

Enséñale con tu incesante "Brie - brie!"
Que sus obligaciones olvidara y
estará en apuros hasta que él pague sus deudas.
Y mi deudor al día siguiente traerá el dinero
que me debe o me lo enviará inmediatamente,
Entonces te rezaré a ti:
¡OH! mi Duende Rojo, ven en mi ayuda
O si me peleo con la persona a quien amo,
Entonces, espíritu de la buena suerte, yo rezaré para que vayas
A ella mientras duerme y le cojas por el cabello,
¡Y la traigas por la noche a mi cama!
Y por la mañana, cuando todos los espíritus van
A su reposo, antes de que tu regreses de nuevo a la piedra sagrada
la llevaras de nuevo a su hogar,
Y allí la dejaras dormida. ¡Por lo tanto, espíritu!
¡Te suplico hagas de esta piedra tu hogar!
y me obedezcas en todo cuanto te ordene.
Siempre en mi bolsillo estarás,
¡Y tú y yo no nos separaremos jamás!

Capítulo V

El Conjuro del Limón y los alfileres Sagrados a Diana

Un limón repleto de alfileres de diferentes colores siempre trae buena suerte.

Si recibes como obsequio un limón lleno de alfileres de colores diversos, sin ninguno negro entre ellos, significa que tu vida será perfectamente feliz, próspera y alegre.

Pero si hay algunos alfileres negros entre ellos, puedes disfrutar de buena suerte y buena salud, pero mezclado con pequeños problemas. [Sin embargo, para disminuir su influencia, puedes realizar la ceremonia siguiente, y pronunciar este conjuro.]

En el instante en que llega la medianoche,
He escogido un limón en el jardín,
He escogido un limón, y con él
Una naranja y una fragante mandarina.
Reúno con cuidado éstos preciosos frutos,

Y digo con tranquilidad:
"Tu, quién Reinas en el arte del sol y de la luna
¡Y de las estrellas -! aquí te llamo
Y con el poder te conjuro
¡Para que me concedas el favor que te suplico!
Tres cosas del jardín aquí he reunido:
Un limón, una naranja y una mandarina;
los he reunido para que me traigan la buena suerte.
Dos de ellos cojo en mi mano,
Y que me deberá servir para mi destino,
¡La reina de las estrellas!
Entonces haga esa fruta permanece la firma en mi alcance.

[Algo aquí es omitido por la SRA. Supongo que los dos frutos son tirados sin mirarlos al aire, y si el limón permanece, la ceremonia puede proseguir. Esto es evidente, ya que el conjuro se confunde con una dirección de la prosa para cómo actuar]

Diciendo esto, mirando hacia el cielo, encuentro el limón en una mano y una voz me dice:

"Toma muchos alfileres, y con cuidado clavalos en el limón, los alfileres deben de ser de muchos colores y así tendrás buena suerte, y si decides regalar el limón a alguien o algún amigo, ponle muchos alfileres de colores variados.

"Pero si deseas que el mal acontezca a alguien, introdúcele algunos alfileres negros.

"Pero para esto debes pronunciar un conjuro diferente”:

Diosa Diana, yo te conjuro
Y en voz alta te llamo,
Que no conozcas nunca ni la paz ni la alegría
Hasta que consientas en darme toda tu ayuda.
Por lo tanto mañana al mediodía
te esperaré, llevando una copa de vino,
Con esto una lente o un pequeño cristal.
Y trece alfileres que pondré en el encanto;
los cuales serán completamente negros,
¡Pero tu, Diana, tu los convertirás a todos en negros!

Invocarás ante mí a los demonios del infierno;
y los mandaras como compañeros del Sol,
Y todo el fuego infernal en sí
Esos demonios traerán, y traerán consigo el poder
Al Sol para hacer hervir este rojo vino,
Para que estos alfileres por el calor puedan ser candentes;
Y con ellos yo llenaré el limón aquí,
Y a quien le sea dado este limón repleto de alfileres
La paz y la prosperidad no conocerán jamás.

Si esta gracia me concedes
¡DA una señal a mi rezo!
Antes de que el tercer día se desvanezca,
Permíteme oír o ver
Un viento rugiente, una es trepidante lluvia,
o el rumor del granizo en la llanura;

Hasta que uno de estos tres signos me sea mostrado,
La paz, Diana, no conocerás.
Responde a la invocación que te he mandado,
o el tormento no te abandonara ni de día ni de noche

Como la naranja es la fruta del Sol, así es el limón a la Luna o Diana, su color es amarillo. Sin embargo, el limón especialmente escogido para el encanto debe de ser siempre verde, porque "se pone con fuerza" y se transforma en negro. No es muy sabido que la piel de la naranja y la del limón, presionadas y bien sujetas y combinadas con un adhesivo puede transformarse en una sustancia dura que se puede moldear o puede ser usada para muchos propósitos. He dedicado un capítulo a esto en un trabajo todavía no publicado titulado Cien Artes Secundarias. Esto fue sugerido a mí por el limón endurecido que me entregó una bruja para un encanto.

Capítulo VI

Un Hechizo para Atraer el Amor

Cuándo un mago, un devoto de Diana, uno que venera la Luna, desea el amor de una mujer, él la puede transformar en la forma de un perro, cuando ella, olvidándose de que es, y de todas las que hace, viene inmediatamente a su casa, y allí, toma otra vez su forma natural y permanece con él. Y cuando es el momento de regresar a su casa, ella vuelve a transformarse un perro y una vez en su hogar volverá a ser una chica. Y no recordará nada de lo que ha sucedido, o solo unos pocos fragmentos insignificantes, que parecerán como un sueño confuso. Y ella tomará la forma de un perro porque Diana jamás tiene un perro a su lado.

Y este es el hechizo que al ser repetido por él traería un amor a su hogar.

(El principio se este hechizo es una introducción de la naturaleza de esta ceremonia)

Hoy es viernes, y quiero levantarme muy temprano, no he sido capaz de dormir en toda noche, he visto una chica muy hermosa, la hija de un señor rico, y a la que no tengo esperanzas de seducir. Si ella fuera pobre la podría tentar con dinero; pero como es rica, no puedo hacerlo así. Por lo tanto tendré que hacer un conjuro para que Diana me ayude.

¡Diana, hermosa Diana!
Si realmente tu arte es tan bueno como hermoso,
Por todo el culto que te he dado,
Y toda la alegría del amor que has conocido,
¡Te suplico que me ayudes en mi amor!
Qué en verdad desciendas
y puedas hacer que
si la gracia que busco en ti me es concedida,
sea llamada, por mi invocación, tu hija Aradia,
Y envíala hasta la cabecera de la muchaha,
Y déle a esa chica la semejanza de un perro,
Y la haga entonces venir a mí habitación,
Y una vez este ella aquí yo te invocaré de nuevo
para que ella pueda recobrar su forma humana,
Tan hermosa como ella era antes,
Y puede yo entonces hacer el amor con ella hasta que
Nuestras almas queden completamente satisfechas de placer.

Entonces con la ayuda de la poderosa Reina de las Hadas
Y de su hija, Aradia,
Pueda ser ella, otra vez, ser transformada en un perro,
¡Y luego, una vez más, a la forma humana como antes!

Así sucederá que la chica, en forma perro, volverá a su casa sin ser vista ni despertar sospechas, para que así suceda será hecho por Aradia; y la chica pensará que todo ha sido un sueño, porque así habrá sido encantada por Aradia.

Capítulo VII

Para encontrar o comprar algo, o para tener buena suerte en ello

El hombre o la mujer que, cuando deba viajar y quiera verse libre de cualquier peligro o riesgo de accidente, o para tener buena suerte al hacer una compra, como, por ejemplo, si un erudito desea encontrar algún libro o manuscrito antiguo e inédito y a un precio económico, o si alguien desea comprar algo muy codiciado y o para encontrar piezas únicas y raras. Este conjuro sirve para la buena salud, la alegría de corazón, para alejar el mal y vencer la enemistad. Estas son las palabras que se beben recitar:

En un día Martes y a una hora temprana
Yo haré girar la rueda de la buena fortuna hacia mi,
En primer lugar en casa y luego cuando salga,
Y con la ayuda de la hermosa Diosa Diana
¡Invoco a la suerte antes de salir de esta casa!

Primero con tres gotas de aceite elimino
toda mala influencia, y humildemente rezo,
OH! Tú, hermosa Diana,
aleja de mí todas las malas energías,
y dirigelas a mi peor enemigo

Cuándo la mala suerte salga de mi
la arrojaré fuera, en medio de la calle
Si me concedes este favor, OH! Hermosa Diana,
la campana en mi casa alegremente sonará

Entonces, contento y alegre
Iré a fuera a pasear,
Porque estoy seguro que con tu ayuda
Descubriré antes de retornar
Algunos libros finos y antiguos,
Y a un precio moderado.

Y encontrarás al hombre,
El que posee el libro,
Y descenderás penetrando en su mente
haciéndole ver que,
esto que estoy buscando no es un hallazgo
Y lo inducirás a que haga todo cuanto requiero.
O si es un manuscrito
Escrito en días antiguos,
Tú le harás actuar del mismo modo,

Y así me lo ofrecerá a un precio barato.
Y así compraré todo cuanto quiera
con la protección de La Gran Diana.

Este conjuro ha sido expuesto, con alguna demora, en respuesta a una pregunta en la que se requería un hechizo para antes de salir de casa, para asegurarse que encontraría a la venta algún libro raro, u otro objeto deseado, a un precio muy moderado. Por lo tanto la invocación ha sido redactada para aplicarla a hallazgos literarios; pero los que deseen comprar algo absolutamente en los mismos términos o condiciones, será igualmente favorable, solo tienen que variar la petición, conservando la introducción, en la que la consiste la virtud mágica. Sin embargo, no puedo resistirme a la convicción, que es más aplicable a, (y tendrá más éxito), búsquedas de objetos antiguos, material escolar y objetos de arte. Esto debería ser grabado profundamente en la memoria de cada bibliógrafo. Debe ser observado con seriedad, ya que el conjuro obrará de forma contraria a no ser que quien lo recite lo haga con verdadera fe, y esta no puede ser adquirida simplemente diciéndose a uno mismo, " creo. " Para adquirir la fe verdadera en algo se requiere una larga y seria disciplina mental, así debe de ser, de hecho, no se ha hablado nunca tanto de una cosa como de la fe y ha sido tan poco entendida. Aquí realmente, hablo con seriedad, para el hombre que quiere entrenar su fe, creer en realidad y cultivar o desarrollar su voluntad, trabajar en un mundo de común acuerdo considerando los milagros como una realidad. Un tiempo vendrá cuando este principio formará no sólo la base de toda la educación, si no también la de toda cultura moral y social. Todo esto lo expongo en un trabajo que he publicado titulado ¿" Tiene Fuerza de Voluntad? O como Desarrollar cualquier otra Facultad de la Mente de forma habitual, " *c. Londres: Jorge Redway.

El lector, sin embargo, quien declara tener una fe absoluta en las brujas, puede aplicar este escrito a diario, antes de dirigirse a hacer cualquier clase de adquisición en tiendas y establecimientos comerciales, al ir en busca de objetos perdidos, o, de hecho, para la búsqueda de cualquier clase de objeto. Si se inclina a la belleza en la forma femenina, obtendrá buena suerte; si es un hombre de negocios, los negocios serán suyos. El botánico que lo pronuncie antes de adentrarse en un bosque probablemente descubrirá alguna planta nueva, y el astrónomo en la noche puede estar casi seguro de descubrir un nuevo planeta, o al menos un asteroide. Este conjuro debería ser recitado antes de ir a las carreras, visitar a amigos, lugares de entretenimiento, comprar o vender, hacer discursos, y sobre todo antes salir de la cacería o siempre que se tenga que salir de noche, ya que Diana es la diosa de la persecución y de la noche. Pero……….. El infortunio recaiga sobre el que lo tome a broma

El capítulo VIII

Para Tener un Vino Bueno o un Vino muy Bueno con la ayuda de Diana

Quien desee tener un buen vino fino y añejo, debe tomar un cuerno lleno de vino y dirigirse a sus viñedos, allí donde crecen las cepas y entonces beber del cuerno diciendo:

Bebo, mas no es vino lo que bebo,
Bebo la sangre de Diana,
Lo que antes era vino ahora se ha transformado en su sangre,
Y derramándolo sobre mis viñedos en crecimiento,
me dará como recompensa buenos vinos,
Aunque es tenga que ocuparme de la vendimia,
No debo preocuparme por su cuidado, pues podría suceder
que la uva madurase en la luna menguante,
Entonces todo el vino se estropearía, pero
Si al beber de este cuerno yo bebo la sangre -
La sangre de la Gran Diana - por su ayuda -
beso la mano a la luna nueva,
y rezo a la Reina para que ella proteja mis uvas,
desde el instante en que nace el primer brote
hasta que sea una uva madura y perfecta,
Y más adelante en la vendimia y al final
hasta que el vino sea hecho haga - y será bueno!
Y así podré tener éxito y conseguir un gran beneficio de él
cuando por fin sea vendido,
Acuda la buena fortuna a mis viñedos,
¡Y a toda mi tierra, por siempre así será!

Pero si mis vides padecen de algún mal horrible,
Tomaré mi cuerno, y valientemente soplaré el vino
en la bóveda de la medianoche, y haré
tal estruendo, un terrible y tremendo sonido
Que tu, bondadosa Diana, aunque lejos,
por muy lejos que puedas estar, oirás mi llamada,
Y abriendo la puerta o la ancha ventana,
te precipitaras sobre el viento veloz,
Y hallándome me salvarás - eso es, salvaras a mis vides,
me ahorrarás una angustia horrible;
pues si perdiera mis vides seria mi ruina,
pero con tu ayuda, Diana, yo me salvaré.

Esta es una invocación tradicional muy interesante, y probablemente muy antigua de una gran evidencia intrínseca muy llamativa. Ya que ello en primer lugar es dedicado a un tema que ha recibido poca atención - la conexión de Diana como la luna con Bacchus, aunque en el Dizionario Storico Mitológico magnífico, por Pozzoli y otros, expresamente es afirmado que en Grecia su adoración fue asociada a la de Bacchus, de Esculapius y de Apolo. El puente de conexión es el cuerno. En una medalla de Alexander Severus, Diana de Ephesus lleva el cuerno de la abundancia. Esto es el cuerno o el cuerno de la luna nueva, sagrado a Diana. Según Callimachus, el mismo Apolo construyó un altar que consistía enteramente en cuernos a Diana.

La conexión del cuerno con el vino es obvia. Era usual entre los ancianos Eslavos, que el sacerdote de Svantevit, el dios del Sol, mirara si el cuerno que el ídolo sostenía en la mano estaba lleno de vino, para así profetizar una buena cosecha en el siguiente año. Si estaba lleno seria así; si no, él llenaba el cuerno, bebía de su contenido, y reemplazaba en la mano del ídolo y predecía que todo iría eventualmente bien. El lector puede apreciar que esta ceremonia es extrañamente similar a la de la invocación italiana, la única diferencia es que en una es al Sol, y en la otra es a la Luna a quien se invoca para asegurar una buena cosecha.

En las Leyendas de Florencia hay una de la Vía del Corno, en que el héroe, cayendo en un tonel de vino, es salvado de ahogarse naciendo sonar un cuerno con una

fuerza tremenda. El sonido, que llega a una distancia increíble, aún a tierras desconocidas, hacia apresurar a todos como si estuvieran encantados para salvarle. En este conjuro, Diana, en las profundidades de cielo, es representada como precipitándose en el sonido del cuerno, y saltando por puertas o ventanas para salvar la vendimia de quien lo sopla. Hay una cierta afinidad singular en estas historias. En el cuento de la Vía del Corno, el héroe es salvado por el Duende Rojo Goodfellow, que le da un cuerno, y es el mismo espíritu que aparece en el conjuro de la Piedra Redonda, que es consagrada a Diana. Esto es porque el espíritu es nocturno, y el asistente de Diana - Titania

Besar la mano a la luna nueva es una ceremonia desconocida y muy antigua, este rito, aún en su tiempo, fue considerado como pagano y prohibido - siempre se ha considerado anticuado y pasado de moda - como cuando él declaró (XXXI, 26, 27), " Si contemplara la luna caminando en su resplandor ... y mi corazón ha sido en secreto atraído o mi boca ha besado mi mano ... esto también era una motivo para ser castigado por el Juez, ya que supuestamente, supondría haber negado a Dios. " De esto debe ser deducido que el rito no contemplaba que Dios hizo la luna y todas las demás cosas, o sea que tomó a la luna como una deidad independiente. En cualquier caso, es curioso ver como los viejos ritos prohibidos todavía viven, y tan heréticos como lo fueron.

Es evidente que tal como ha llegado a mí la tradición, esta, omite una parte de la ceremonia, la cual puede ser substituida por cualquier autoridad clásica en la materia.

Cuándo el campesino realiza este rito, no debe actuar como hizo una vez cierto africano, criado de un amigo mío, que cada mañana debía salir y verter una libación de ron sobre un fetiche y lo que hacia era verterlo en su propia garganta. El campesino debe rociar también las vides, así como los granjeros de Devonshire que observando todas las ceremonias de la Navidad, rocían, también de un cuerno, sus manzanos

El capítulo IX

Tana y Endamone, o Diana y Endymion

> "Ahora es fantástico que Endymion, morador del Olimpo, de dónde fue expulsado a exigencias del respeto a Juno, fue desterrado durante treinta años a la tierra. Y siéndole permitido durante este tiempo dormir este en una cueva del Monte Latmos, Diana, fascinada por su belleza lo visitó cada noche hasta que ella tuvo con él cincuenta hijas y un hijo. Y después de esto Endymion fue recordado en el Olimpo."
>
> -Diz. Stor. Mitol

A la siguiente leyenda y escritos les fueron dados el nombre o título de TANA. Este era el antiguo nombre Etrusco de Diana, que sigue siendo conservado en la Roma Toscana. En más de un trabajo italiano y francés he encontrado algún relato de cómo una bruja encantó a una chica para acostarse con un amante, pero esto es la única explicación de la ceremonia entera conocida por mí.

Tana era una hermosa diosa, ella se enamoró de un maravilloso y hermoso joven llamado Endamone; pero en su amor se cruzó una bruja que era su rival, aunque Endamone no le prestaba ninguna atención.

Pero la bruja estaba decidida a conseguirlo, fuera como fuera, y con esta intención convenció al criado de Endamone para que le permitiera acceder una noche a su habitación. Y cuando estuvo allí, asumió el aspecto de Tana, la que él amaba, para que él estuviera encantado en recibirla, tal como pensaba, y le dio la bienvenida con un apasionado abrazo. Más esto le favoreció en su poder, ya que ello le permitió conseguir un mechón de su cabello con el que podría realizar un conjuro mágico.

Entonces ella fue a su casa, tomó un trozo del intestino de una oveja, formado una bolsa con él, e introdujo en ella el mechón de cabello que había tomado de Endamone junto con una cinta roja y una negra, atadas juntas, una pluma, pimienta y sal, y entonces cantó una canción.

Estas son las palabras, del antiguo conjuro.

Esta bolsa para Endamon tejí,
Es mi venganza de amor,
Del amor profundo que tuve por él,
Lo que yo haga , no regrese a mi,
Más quede grabado en lo más sagrado de Tana,
¡Y así Tana nunca será tuya!
cada noche en la angustia
¡Por mí oprimido estarás!
día a día, hora a hora,
Haré que sientas el poder de la bruja;
Con pasión serás atormentado,
Aún con placer no serás contentado;
Envuelta en un falso sueño estará,
sabiendo que amada es por ti,
como muerta, pero jamás morirá,
Sin poder pronunciar una palabra,

Su voz por ti no será oída;
Atormentado por la angustia del Amor,
¡No habrá alivio para ti!
No podrá ser roto este poderoso hechizo,
Y de este sueño jamás despertará;
Poco a poco te irás consumiendo,
Como las velas colocadas en una esquina.
Poco a poco los sentimientos mueren,
aún reviven alguna vez pero la mentira los tortura,
Fuerte es el deseo, mas, débil se torna,
Sin poder moverse o hablar,
Con todo el amor que sentía por ti,
Tu sentimiento atormentado es,
De todo el amor que sentí antes
lo transformo en un sentimiento que se quema en el odio,
Para siempre te doblegarás en el tormento,
y me sentiré vengada y contenta.

Pero Tana, que era MUCHO MAS poderosa que la bruja, aunque no podía romper el hechizo por el que le obligaba a dormir, tomó de él todo su dolor (supo de él en sueños), y abrazándolo, ella cantó este contra hechizo.

¡Endamone, Endamone, Endamone!
Por el amor que siento por ti, y que
sentiré hasta mi muerte,
Tres cruces en la cama hago,
Y luego tres castañas de caballo salvaje tomo,
En esta cama las herramientas escondo,
Y luego abro la amplia ventana,
para que la luna llena puede lanzar su luz
brillante y alegre sobre el amor,
Y entonces le rezo allá en lo alto
para que conceda a nuestro amor un éxtasis salvaje,
Y lance su fuego en nuestros corazones,
para que nunca puedan separarse;
¡Y una cosa más quiero pedirte!
Si de mi enamorado está,
Y en mi ayuda su amor ha dedicado,
A su llamada acudiré veloz.

Así que vino a pasar que la diosa justa hizo el amor con Endamone como si ellos hubieran estado despiertos (pero comunicándose en sueños). Y desde este día, quien quiera hacer el amor con alguien en sueños, debería adoptar el recurso de la hermosa Tana, y si así lo hace obtentra el éxito.

Esta leyenda, coincidiendo en muchos detalles con el mito clásico, se entremezcla extrañamente con prácticas de brujería, pero aún éstos, si se investigaran, se demostraría que son tan antiguos como el resto del texto. Así el intestino de oveja - usado en vez de la bolsa roja de tela o lana que se emplea en la magia benéfica - la cinta roja y negra, que mezcla los hilos de la alegría y el infortunio, la pluma, la pimienta y la sal, se emplean en muchos otros conjuros, pero siempre traen el mal y causan sufrimiento.

Yo nunca lo he visto, pero es verdad, que Keats en su exquisito poema de Endymion se aparta completamente del espíritu y significado del mito antiguo, mientras que en el malvado encanto de la bruja lo desarrolla minuciosamente. El concepto es que un hermoso joven es besado por la Diosa Diana, de castidad reputada, en sus sueños. En la mitología antigua esto significa que, al principio, de la oscuridad y la luz, o del día y la noche nacen las cincuenta y una (ahora cincuenta y dos) semanas del año. O sea, Diana, la noche, y Apolo, el sol, o la luz en otra forma. Esto es expresado como el trato sexual durante el sueño, que, cuando ocurre en la vida real, generalmente tiene para el agente activo alguien quien, sin ser absolutamente modesto, desea conservar las apariencias. El carácter establecido de Diana para el Iniciado (por lo cual ella fue insultada amargamente por los Padres de la Iglesia) era el de un hipócrita hermoso que persiguió aventuras amorosas en el secreto silencioso.

"Así como Endymion se pone con la Luna,
igual hizo Hippolytus y Verbio."

Pero hay una idea delicadamente extraña, exquisitamente y sutil en la concepción del aparentemente casto "limpia, luna fría" lanzar su luz viva por la cautela en los recreos escondidos de la oscuridad y la actuación en los misterios ocultos del amor y los sueños. Así que Byron la tomó como original, pensó que el sol no aparece en

la mayoría los ritos prohibidos de los seguidores de la luna, y esto se acentúa en el poema italiano de la bruja. En él la luna se invoca claramente para la protección de un amor extraño y secreto, y cuando la deidad es invocada especialmente por tal de hacer el amor. La invocación dice que se abre la ventana, que la luna brilla espléndidamente en la cama, como nuestro amor es brillante y hermoso...y rezo para que ella nos dé un magnífico éxtasis.

El temblor, la misteriosa y hermosa luz de la luna, que parece lanzar un espíritu inteligente o la emoción sobre la Naturaleza silenciosa, y el débil despertar de sombras que se alzan en pensamientos y alientan a cada árbol y roca para asumir la apariencia de una forma viva, pero los que, brillando y respirando, todavía duermen en un sueño, no podría escapar a los griegos, y ellos lo expresaron como Diana que abraza a Endymion. Pero como la noche es el tiempo sagrado al secreto, y como la verdadera Diana de los Misterios era la Reina de la Noche, quien llevó la luna creciente, y la amante de todas las cosas ocultas, incluyendo "los pecados secretos de las dulces e iniquidades amatorias," allí fue conectado a este mito MUCHO MAS de lo que el ojo ve. Y solamente en el sentido a que Diana, como se creía, era la Reina de las brujas y de la Noche, o la Venus-Astarte nocturna, hasta ahora el amor por dormir con Endymion debe ser entendido como sensual, sagrado y alegórico. Y esto es completamente en este sentido como las brujas en Italia, quienes pueden reclamar con algún derecho de ser sus verdaderas herederas, han conservado y han entendido el mito.

¡Esto es una realización de amor prohibido o secreto, con la atracción de la débil y hermosa luz de la luna, con el encanto de hadas y espíritus de lo sobrenatural - un romance combinado de una forma extraña - el hechizo de la Noche!

"Hay un peligroso silencio en esa hora
Una calma que sale de la habitación para el alma llenar
Para abrirse a si misma, sin el poder
de llamar a su entero autocontrol;
luz de plata que santifica árbol y flor,
belleza cubierta y suavidad profunda superior,
alienta también al corazón, y derrama sobre él
una languidez amorosa y que no repose."

Este es el significado del mito de Diana y Endymion. El proceder divino o estético (que para los griegos era lo mismo) la pasion, el secreto, y lo prohibido. El encanto de las aguas robadas que son dulces, intensificado a la poesía. Y es notable que haya sido conservado tan extrañamente por la tradición italiana.

Capítulo X

Madona Diana

Erase una vez, en un tiempo muy lejano, en el Condado de Cettardo, una muchacha de una belleza asombrosa, que fue prometida a un joven tan hermoso como ella misma; pero aunque de buena cuna y bien criados, la suerte o la desgracia de la guerra y el destino los habían hecho a ambos extremadamente pobres. Si algún defecto tenia ella, este era su gran orgullo, por lo que no consentía en casarse si no era como ella deseaba, con un gran lujo de detalles, buenas ropas, una gran fiesta y muchas damas de honor.

Y esto llegó a ser para la hermosa Rorasa, pues ese era su nombre, tal objeto de deseo, que su cabeza medio enloqueció, y las otras chicas que la conocían, por no

decir de los muchos hombres a quien ella había rechazado, la ridiculizaban amargamente, preguntándole cuando se celebraría la lujosa boda, junto con muchas otras burlas, debido a eso, en un momento de locura, fue a la cima de una torre muy alta, y de se lanzó al vacío; y cayó por un barranco terrible que había debajo.

Más no se causó ningún mal, ya que mientras caía se le apareció una hermosa mujer, no perteneciente al mundo mortal, y tomándola de la mano la transportó por el aire a un lugar seguro.

Toda la gente alrededor que vio o se enteró de esta proeza gritó, "Milagro, Milagro" e hicieron una magnífica fiesta, y fueron a persuadir Rorasa que ella había sido salvada por la Madona.

Pero la dama que la había salvado, acudió a ella secretamente y le dijo, "Si tienes cualquier deseo, sigue el Evangelio de Diana, o lo que se llama el Evangelio de las Brujas, que venera la luna."

"Si tu adoras a la Luna, entonces
lo que tu desees obtendrás"

Entonces la hermosa chica salió sola por la noche y fue al campo, y arrodillada en una piedra de una ruina vieja, ella veneró a la luna y a Diana así invocó:

¡Diana, hermosa Diana!
Tu que me salvaste de una muerte espantosa
cuándo yo caía por el barranco oscuro
Rezo para que me concedas otro favor.
Dame una boda gloriosa, repleta de muchas
cosas hermosas y grandiosas y muchas madrinas;
Y si este favor me concedes,
¡En verdad que del Evangelio de las Brujas seré!

Cuándo Rorasa se despertó por la mañana, ella se encontraba en otra casa, dónde todo era mucho mas bonito, y una hermosa doncella la dirigió a otra habitación, donde fue vestida con un lujoso vestido de bodas de seda blanca y diamantes, era su traje de novia de verdad. Entonces aparecieron diez señoritas, todas espléndidamente vestidas, y con ellas muchas personas distinguidas con las que ella fue a la iglesia en su carruaje. Y todas las calles se llenaron de música y de gente que llevaba flores.

Entonces ella encuentra al novio y se casa conforme a los deseos de su corazón, diez veces más grandemente de lo que había soñado jamás. Después de la ceremonia, tuvo lugar allí un banquete en el que toda la nobleza de Cettardo estaba presente, y, además, el pueblo entero, ricos y pobres, fueron invitados.

Cuándo finalizó la boda, las madrinas le hicieron cada una un regalo magnífico - una le dio diamantes, otra un pergamino en oro, después pidieron permiso para ir a la sacristía y allí tranquilos durante unas horas, hasta que el sacerdote mandó a su monaguillo a preguntar si necesitaban algo. Pero lo que más asombró a la juventud fue al contemplar las diez imágenes talladas en madera y terracota junto a Diana de pie sobre la luna, enormemente adornada y de un valor inmenso, con la semejanza de las diez damas de honor.

Por lo tanto el sacerdote puso estas imágenes en la iglesia, que es la más antigua de Cettardo, y por eso ahora en muchas iglesias se puede ver a la Madona y la

Luna, pero es Diana. El nombre Rorasa parece provenir del latino ros rocío, rorare, para rociar, rorulenta, roció - de hecho, la diosa del rocío. Su gran caída para ser levantada por Diana sugiere la caída de rocío por la noche, y su transformación en el vapor bajo la influencia de la luna. Es posible que este sea un cuento mítico, latino muy antiguo. La seda y los diamantes blancos indican el rocío.

Capítulo XI

La Casa Del Viento

La historia siguiente no pertenece al Evangelio de las Brujas, pero la agrego como confirmación del hecho que el culto a Diana existió durante mucho tiempo junto con la Cristiandad. El título que figura en la original la Sra., que fue escrito por Magdalena, después de haberlo oído de un hombre que era nativo de Volterra, es La Peregrina de la Casa del Viento. Puede agregarse que, tal como se relata en el cuento, la casa en cuestión todavía sigue en pie.

Hay una casa de campesinos en la subida a Volterra, que se llama la Casa del Viento. Cerca de allí hubo una vez un pequeño palacio, en donde vivió un matrimonio con su hijo, una niña a la que ellos adoraban. Si a la pequeña le ocurría cualquier cosa, aunque solo fuera un simple dolor de cabeza, se preocupaban y sufrían temiendo lo peor.

Poco a poco la niña fue haciéndose mayor y todo lo que pensaba su madre, que era muy devota, era que la jovencita tenía que ser monja. Pero a la muchacha no le gustó esto, y le dijo a su madre que lo que quería era casarse como hacían las demás chicas. Un día, cuando miraba por su ventana, vio a los pájaros revoloteando y trinando en las vides y entre los árboles muy alegremente, y entonces le dijo a su madre que algún día desearía tener una familia de pajarillos propios revoloteando alrededor de su alegre nido. La madre estaba tan enojada que le dio un bofetón. La joven lloró, pero le contesto a su madre vivamente que si la golpeaba y la maltrataba, pronto encontraría la manera, con toda seguridad, de escaparse y casarse porque ella no tenía la más mínima idea de ser monja.

Al oír esto la madre se asusto seriamente, ya que ella conocía perfectamente el temperamento de su hija, temió que la muchacha no tuviera ya un amante y el escándalo que eso significaría; y los chismorreos que habría de ello por todas partes, entonces pensó en una señora mayor, de buena familia pero autoritaria, famosa por su inteligencia para enseñar y por su poder de persuasión y pensó " Esta será la persona justa para inducir a mi hija a ser piadosa, llenará su cabeza de devoción y hará de ella una monja." Así que llamó a esta hábil persona que designó inmediatamente como institutriz y asistente constante de la señorita, quien, en vez de pelearse con su guarda, se hizo fiel a ella.

Sin embargo, no todo en este mundo va exactamente como nosotros querríamos, y nadie sabe qué pez o cangrejo puede esconderse bajo una piedra en el río. Por lo que aconteció que la institutriz no era católica en absoluto, como en su momento parecía, y no fastidió a su alumna con ninguna amenaza de una vida de monja ni siquiera con la aprobación de ello.

Y sucedió que la joven, que tenia el hábito de mentir, se despertó en una noche de luna llena para oír como los ruiseñores cantaban y oyó a su institutriz en la habitación de al lado, y como que la puerta estaba abierta, entró y la vio a fuera en un magnifico balcón. A la siguiente noche sucedió lo mismo, y elevándose muy suavemente sin ser vista, contempló a la dama que rezaba arrodillada a la luz de la

luna llena, lo que le pareció una conducta muy singular, y tanto más por el hecho de que las palabras que pronunciaba la dama arrodillada no podían ser entendidas de la mas mínima manera y que seguramente no formaban parte de ningún acto relacionado con la iglesia.

Y habiendo pensado mucho sobre tal extrañeza, por fin, con tímidas excusas, le pregunto a su institutriz sobre lo que había visto. Entonces esta, después de reflexionar durante unos momentos, y comprometiéndola a guardar secreto a vida o muerte, le dijo que era una cuestión de gran peligro y le hablo de la siguiente manera:

"Yo, como tu, cuando era joven fui instruida por los sacerdotes para adorar a un dios invisible. ¿Pero una anciana con quien tenía mucha confianza me dijo una vez "por qué has de venerar a un dios al que no puedes ver cuando ahí tienes a la luna con su esplendor bien visible? Venérala e invoca a Diana, la Diosa de la Luna y ella te concederá tus deseos" Esto es lo que debes hacer, obedecer el Evangelio de las Brujas y de Diana que es la Reina de las Hadas y de la Luna".

La Joven siendo convencida, fue convertida al culto de Diana y la Luna, y rezó con todo su corazón para encontrar un amante (aprendió el conjuro de la diosa), pronto fue recompensada con la atención y la devoción de un valiente y rico caballero, verdaderamente era el pretendiente que cualquiera podría desear. Pero la madre, que fue poseída mucho más por su carácter vengativo y su vanidad que por la felicidad de su hija, enfureció de tal manera con este acontecimiento que cuando el caballero se presentó a ella, le despidió diciéndole que su hija estaba destinada a ser monja y una monja debía ser o de lo contrario debía morir.

Entonces la joven fue encerrada en una celda de la torre sin ni siquiera la compañía de su institutriz, y sufrió duramente un gran dolor, teniendo que dormir en el suelo y pasar hambre y sabiendo que su madre tenía su destino en sus manos.

Entonces, en medio de esta horrible necesidad, rezó a Diana para que la libertara; cuando de pronto ella encuentra la puerta de la prisión abierta y escapa fácilmente. Entonces consiguió un vestido de peregrino y viajó por todas partes, enseñando y predicando la religión de los antiguos tiempos, la religión de Diana, la Reina de las Hadas y de la Luna, la diosa del pobre y del oprimido.

Y la fama de su sabiduría y su belleza fue conocida en toda la tierra, y la gente la veneraba, llamándola La Bella Peregrina. Por FIN su madre, al saber de ella, y llena de un odio como jamás lo había estado y después de muchos problemas consiguió que la detuvieran y la encarcelaran. Y entonces con muy mal genio le preguntó si consentiría en ser monja; a lo que la joven contestó que ya no era posible, porque ella había dejado la Iglesia Católica y se había convertido en devota de Diana y de la Luna.

Y viendo la madre que había perdido a su hija, la denunció a los sacerdotes para que la atormentaran y le dieran muerte como hacían con todos los que abandonaban su religión.

Pero la gente no estaba contenta con esto, porque ellos adoraron su belleza y su bondad, y había muy pocos que no hubieran gozado de su caridad.

Con la ayuda de su amante ella obtuvo como ultima gracia, que la noche antes de ser torturada y ejecutada pudiera salir con un guardia al jardín del palacio a rezar.

Esto es lo que ella hizo, apoyada en la puerta de la casa rezó a la luz de la luna llena a Diana, para poder ser liberada de la horrible persecución a la que había sido sometida ya que hasta sus propios padres la habían entregado a una muerte segura.

Sus padres y los sacerdotes y todos aquellos que buscaron su muerte estaban en el palacio atentos por el temor a que ella pudiera escaparse.

Cuándo de pronto, en respuesta a su oración se desencadeno una terrible tempestad, un viento agobiante, una tormenta tal que ningún hombre había visto jamás que derribó el palacio con todos los que estaban dentro, no quedó piedra sobre piedra ni tampoco ningún alma viva de todos los que allí se encontraban. Los Dioses habían respondido a su oración.

La joven escapo felizmente con su amante, se casó con él y la casa de campesinos donde vivió es llamada todavía la Casa del Viento.

Esta es exactamente la leyenda tal y como yo la recibí, pero admito que he comprimido un tanto el texto original, que se compone de veinte páginas, y que, en cuanto al acolchado innecesario, indica una capacidad por parte del narrador para escribir una novela de moda, moderna y mediana, aún un segundo francés valora que dice mucho. Es cierto que en él no detallo las descripciones del paisaje, de los cielos, de los árboles, ni de las nubes - que podría corresponder con el de Volterra - mas es prolongado de manera que representa un regalo para él. Sin embargo, su propia narrativa es extrañamente original y vigorosa, como lo es tal reliquia del heathenism clásico puro, y de la sobre vivencia de la fe en la mitología antigua, cuando todo el Helenismo usado reflejado del Aesthetes no se puede igualar. Que un culto sobre la creencia en divinidades clásicas haya sobrevivido hasta nuestros días en la tierra del Papado, es un hecho mucho más curioso que si un Mamut vivo hubiera sido descubierto en cualquier rincón de la tierra, porque lo anterior es un fenómeno humano. Estoy seguro que llegará el día, y quizás no este tan lejano, cuando el mundo de eruditos se asombrará al considerar, aunque tarde, que un periodo inmenso de la antigua tradición sobrevivió en la Italia Septentrional, y cuán indiferente el culto lo consideraba; y es cierto que solo un hombre, un extranjero, se ocupó seriamente de recopilarlo y conservarlo.

Probablemente existían muchos episodios conmovedores entre los mártires paganos a los que forzaron a abandonar a sus queridos Dioses, tales como Diana, Venus, las Gracias, y otros, que eran venerados por la belleza, al igual que existían entre los cristianos que fueron lanzados a los leones. Ya que el pagano amó a sus dioses con una compasión humana personal, sin el misticismo o el miedo, como si ellos hubieran sido parientes consanguíneos; y había muchos entre ellos que creyeron realmente que tal era el caso cuando alguna doncella que dado algún paso en falso y salió de él atribuyéndolo todo a algún dios, fauno, o sátiro; lo que resultaba muy conmovedor. Hay mucho por decir sobre el tema así como también contra los idólatras o devotos de imágenes, tal como oí una vez definirlo a una niña.

Capítulo XII

Tana La Diosa de Luna

La siguiente historia, que apareció originalmente en las Leyendas de Florencia, relatada a mí por la gente, no pertenece propiamente al Evangelio de las Brujas, aunque no es estrictamente conforme a ello; no podía ser omitido ya que se trata

del mismo sujeto. En la que Diana aparece simplemente como la diosa lunar de la castidad, no como una bruja. Me lo entregaron como Fana pero mi informador me dijo que bien podía ser Tana; aunque no estaba seguro. Ya que Tana aparece en otra historia, y el sujeto es ciertamente Diana, apenas puede haber una duda sobre esto.

Tana era una chica muy hermosa, pero extremadamente pobre, tan modesta y pura como hermosa y humilde. Ella fue de un lado a otro, trabajando y cultivando la tierra en la granja y llevando una vida honesta.

Había un campesino joven, un muchacho muy feo, bestial, y bruto, que estaba profundamente enamorado de ella, pero ella, no siendo el joven de su agrado, rechazaba todas sus insinuaciones.

Pero una noche, cuando ella regresaba sola de la finca donde trabajaba a su hogar, el joven que se había escondido en un matorral, saltó sobre ella gritando, "No puedes escapar, ahora serás mía"

Al ver que nadie la podía ayudar, solo la luna llena contemplándola desde el cielo, Tana desesperada se arrodilla y llorando dice:

"No tengo a nadie en la tierra quien me defienda,
solo tu me ves en este aprieto;
¡Por lo tanto te invoco a ti, OH! Luna
Con tu arte tan hermosa y brillante
Dirigiendo tu esplendor sobre toda la humanidad;
Te invoco para que ilumines la mente
de este pobre rufián, que hacerme el mal quiere aquí,
o aún algo peor. Lanza tu luz en su alma,
Que él me permita estar en paz, y pueda
regresar en tu luz a mi hogar"

Cuándo ella hubo pronunciado estas palabras, apareció ante ella una forma brillante y oscura, que dijo:

"Alzate y regresa a tu casa
Eres merecedora de esta gracia;
Nadie te molestará más,
¡La más pura de toda la tierra!
Vete como la Diosa que eres,
La Diosa de la Luna,
La Reina de todas las brujas"

Así sucedió como Tana se convirtió en la Diosa de la Luna.

Aunque la esencia sea tratada de un modo diferente, es un poema de pura melodía, y al igual que en el de Wordsworth "La beata oscura y el malvado violador." En ambos Tana y la anciana dama son sorprendidas y amenazadas; ambas invocan a un poder superior:

"Fría e impasible luna sobre su cabeza,
Así sobre sus rodillas reza la beata;
El joven salteador oyó lo que ella había dicho,
Y su helado frío se dirige a lo lejos."

El centro dramático es el mismo en ambos. La versión inglesa transforma con sobriedad un abeto incurable de fiebres palúdicas infligidas a un avaro y joven campesino; la poetisa-bruja italiana, en un sentido más suave, o con más compasión por la heroína, deja al bruto de lado sin la más mínima mención, y diviniza a la doncella, identificándola con la Luna. El antiguo es más práctico y probable, éste es más poético.

Vale la pena comentar, a pesar de la digresión, que hay una inmensa mayoría de gente que puede percibir, sentir y valorar la poesía en meras palabras o formas - es decir, objetivamente - y apenas darse cuenta cuando se presenta subjetivamente como un pensamiento, pero no cuando se presenta como una clase de verso o forma regular. Un experimento curioso que merece ser estudiado es tomar cualquier pasaje de algún poeta famoso; escribirlo en pura i sencilla prosa, prestando atención a su verdadero significado, y si aún así le emociona como la poesía, es de primera clase. Pero si ha perdido absolutamente su encanto, es de segunda clase o inferior; el mejor no puede ser compuesto por meras palabras tintadas de asociaciones, debe ser con imaginación y sentimiento.

No es tal la diferencia con el sujeto como se podría imaginar. Leyendo su significado subjetivamente, me sorprendo a menudo por el hecho de que en estas tradiciones Brujas que he reunido hay una imaginativa y maravillosa poesía, que sobresale de los distantes esfuerzos de muchos poetas modernos, y que sólo requiere la ayuda de alguien hábil en palabras para asumir el más alto grado. Una prueba de lo que he afirmado puede ser encontrada en el hecho de que, en tales poemas famosos como el de el Encuentro de la Lira, por James Russell Lowell, y sobre la invención de la Flauta de Pan, por la Sra. Browning, lo que formó la parte más exquisita y refinada de los mitos originales es omitido por ambos autores, simplemente porque lo perdieron o no lo percibieron. Ya que en el antiguo nadie nos dice que esto era la respiración del dios Aire (que era el alma inspiradora de la música antigua, y la Bellaria de la mitología moderna de las brujas) sobre un filamento seco de tortuga, que sugirió a Hermes la fabricación de un instrumento con el que hizo la música de las esferas e indicó el curso de los planetas. En cuanto a la Sra. Browning, ella abandona totalmente a Syrinx, es decir, la voz de la ninfa que permanece tranquila en el tubo que había sido su cuerpo. Ahora en mi mente, la antigua narrativa de la prosa de estos mitos es mucho más profunda, poética y ágil, y mucho mas inspirada en la belleza y romance, que son las versiones rimadas y bien moderadas pero muy imperfectas dadas por nuestros poetas. Y de hecho, tal necesidad de la inteligencia o la percepción puede ser encontrada en todos los poemas clásicos, no sólo de Keats, pero si en casi cada uno de los poetas de la época que trataron con elementos griegos.

Esta magnífica inspiración le es permitida a pintores y poetas, pero cuando toman un subjetivo, especialmente una profunda tradición, y no perciben su estilo, simplemente nos dan algo muy bonito, pero carente del significado aunque han hecho su trabajo de la mejor manera que han podido, o así debe de haber sido. Este defecto no ocurre en el italiano ni en las versiones de las brujas de Toscana de las fábulas antiguas; al contrario, ellos aprecian agudamente, e incluso ensanchan, el espíritu antiguo. A menudo he tenido la ocasión de observar que no era imposible que en algunos casos la tradición popular, hasta esto ahora existe, ha sido preservada más completa y exactamente que en los relatos que encontramos de cualquier escritor latino.

A propósito de esto, recordaría a ciertos lectores que si encuentran muchos defectos en la gramática, faltas de ortografía, y otras cosas peores en los textos italianos en este libro, no hagan, como algún corrector distinguido ha hecho de atribuirlos a la ignorancia de su autor si no también a la de la persona que reunió y registro dichos artículos. Me acuerdo ahora de esto porque he visto en una copia de

mi Leyenda de Florencia que circulaba por la biblioteca, que alguna alma cuidadosa se había esmerado en corregir con un lápiz todos los arcaísmos. Quien fuere, el o ella, se parecían a un cierto lector de En donde, él o ella estaban como un cierto lector de Boston, que en un libro mío corrigió la ortografía de muchas citas de Chaucer, Spenser, y otros en el más puro, o más impuro, Webster; dando así la impresión de que yo era un completo ignorante en ortografía. En cuanto a escritos o libros de contenidos considerados como hirientes, que casi siempre pertenecen en parte a la posteridad, es una vulgaridad así como también una falta de moral, e indica qué la gente es más de lo que ellos sueñan.

"Sólo un canalla tan rastrero como un ladrón
Escribiría en un libro o arrancaría una de sus hojas,
incluso su robo, se conoce también,
Para usar libremente de lo que no es suyo propio."

Capítulo XIII

Diana y Los Niños

Había una vez en Florencia una familia noble, pero tan pobre que sus días de fiestas eran contadísimos. Sin embargo, vivían en un viejo palacio (que estaba en la calle ahora llamada La Vía Cittadella), que era un elegante edificio antiguo, y así que ellos mantenían una apariencia valiente ante el mundo, aunque había muchos días en los que no tenían apenas algo para comer.

Un gran jardín rodeaba el palacio, en él había una antigua estatua de mármol de Diana, representada como una hermosa mujer que parecía estar corriendo con un perro por su lado. Tenía un arco en la mano, y en la frente lucia una pequeña luna. Y se decía que por la noche, cuando todo estaba tranquilo, la estatua cobraba vida y se escapaba del jardín no regresando a él hasta que el sol empezaba a subir en el firmamento.

El padre de la familia tuvo a dos niños, que eran buenos e inteligentes. ¡Un día llegaron a casa con muchas flores que les habían regalado, y la niña le dijo a su hermano: "La hermosa dama del arco debería tener algunas de éstas flores!"

Diciendo esto, colocaron las flores ante la estatua e hicieron una guirnalda, que el chico colocó en la cabeza.

En ese momento entro en el jardín el magnifico mago y poeta Virgil, quien lo sabia todo acerca de los Dioses y las Hadas y dijo sonriente: "Habéis ofrecido correctamente las flores a la Diosa, igual que se hacia en la antigüedad; ahora todo aquel que permanezca aquí deberá pronunciar la oración apropiada, que es la siguiente:"

Y él pronunció la invocación a Diana:

¡Encantadora Diosa del arco!
¡Encantadora Diosa de las flechas!
De todos los sabuesos y de toda la caza
Tu que proteges el cielo estrellado
Cuándo el sol se hunde en su sueño
Tu que llevas la luna sobre tu frente,
Quién prefiere la persecución en la noche
A cazar en la luz del día,

Con tus ninfas musicales
Del cuerno - cazadora tu misma,
la más poderosa: Te invoco
Piensa, aunque solo sea por un instante,
¡En nosotros que te invocamos!

Entonces Virgil les enseñó también el hechizo que debe ser pronunciado para conseguir algo bueno que se requiera en especial así como la buena fortuna

Diosa justa del arco iris,
¡De las estrellas y de la luna!
Poderosa Reina
¡De cazadores y de la noche!
Pedimos tu ayuda sagrada,
Que tu nos puedas conceder
¡La mejor de las fortunas!
Si atiendes a nuestra sagrada invocación
Y nos concedes la buena suerte,
¡Danos ahora como prueba una muestra!

Después de haberles enseñado esto, Virgil de fue.

Los niños fueron rápidamente a contar a sus padres todo cuanto había acontecido, el padre, impresionado, les dijo que lo mantendrían en secreto, no contarían a nadie ni tan solo una ligera insinuación de lo ocurrido. Pero lo que más les asombro fue que a la mañana siguiente, cuando se levantaron y salieron al jardín, hallaron frente a la estatua un ciervo recién cazado, con el que pudieron disfrutar de buenas cenas durante muchos días; a partir de entonces no quisieron hacer juegos de ninguna clase sobre ello, cuando el rezo con fervor había sido pronunciado. Había un vecino de esta familia, un sacerdote, que odiaba completamente el culto a los dioses de antaño, y a cualquiera que no perteneciera a su religión, un día, paseando ante el jardín, vio la estatua de Diana adornada con rosas y otras flores. ¡Y se enfureció tanto que viendo una col tirada en la calle, la refregó en el barro y la arrojó, goteando, sobre la cara de la Diosa diciendo: "Contempla, tu, mala bestia de la idolatría, esta es la adoración que tienes de mi, que el diablo te lleve!"

¡Entonces el sacerdote oyó una voz en la penumbra, entre las densas hojas, y esto es lo que dijo:"Esto esta bien! Ahora te advierto, tu ofrenda esta hecha, ahora yo cumpliré mi parte del juego; por la mañana tendrás la respuesta."

Toda esa noche el sacerdote sufrió sueños horribles, y cuando por fin, justo antes de las tres se durmió, se despertó repentinamente de una pesadilla en la que le pareció como si tuviera algo pesado sobre su pecho. Y algo cayó realmente de él y rodó por el suelo. Y cuando se levantó y lo recogió y lo miró a la luz de la luna vio que era una cabeza humana medio podrida.

¡Otro sacerdote, que había oído su grito de terror, entró en su habitación, y mirado la cabeza, dijo, "conozco esa cara! Es de un hombre a quien confesé, y que fue decapitado hace tres meses en Siena."

Tres días después, el sacerdote que había insultado la diosa murió.

La historia anterior no me la dieron como perteneciente al Evangelio de las Brujas, pero si como uno de una serie muy extensa de tradiciones que relacionan a Virgil como un ilusionista. Pero tiene su lugar apropiado en este libro, porque contiene la invocación y el conjuro a Diana, éstos son notablemente hermosos y originales.

Cuando recordamos como estos 'himnos' han sido transmitidos o conservados por ancianas, e indudablemente muy tergiversados, cambiados, y deformados en la transmisión, esto no deja parecer maravilloso que tanta belleza clásica todavía permanezca en ellos, como, por ejemplo, en-

¡Encantadora Diosa del arco!
¡Encantadora Diosa de las flechas!
¡Tu que proteges el cielo estrellado!

Robert Browning era un magnífico poeta, pero si comparamos todos los poemas italianos de las brujas y de Diana con muchos discursos admirando a Diana - Artemisa, seguramente será admitido por críticos imparciales que los escritos son completamente iguales al siguiente por el bardo-

Soy la diosa de los tribunales de ambrosía,
Y de aquí salvadora, la Reina del Orgullo superado
por ninguno cuyos templos blanquean este mundo;
A lo largo del cielo hago rodar mi resplandeciente luna,
Me deshago en el Infierno sobre mi paz de pálida gente,
En la Tierra, yo, protejo a sus criaturas, guardia de
cada loba preñada y del amarillo zorro que se esconde,
Y de cada cría inexperta de madre con pluma,
Y todo el amor de los verdes lugares solitarios que frecuentan.

Aunque bonito, no iguala en la forma o el espíritu a los conjuros, que son hechos con verdadera devoción. Esto puede ser observado aquí con pena, aunque es verdad, que en un gran número de los tratamientos poéticos modernos sobre la mitología clásica, los escritores, a pesar de todo su genio como artistas, han elaborado un trabajo rococó que así parecerá a otra generación, simplemente han omitido el punto debido a la ignorancia de algo vital. Aquiles puede ser admirablemente dibujado, tal como lo he visto, con una peluca de Louis XIV y una cimitarra turca, pero de todos modos uno no deja de pensar que el diseñador podía haber sido un poco más familiar con el vestuario y los utensilios Griegos.

Capítulo XIV

Los Mensajeros del Duende de Diana y Mercurio

El cuento siguiente no me fue dado como perteneciente al Evangelio de las Brujas, pero como Diana aparece en él, y la concepción es completamente sobre Diana y Apolo en otra forma, lo incluyo en la serie.

Había hace muchos siglos un duende, o espíritu o diablo, y Mercurio, que era el dios de la velocidad y de la rapidez, estaba muy satisfecho con este diablillo, y le concedió el don de poder correr como el viento, con el privilegio de que todo aquel a quien persiguiera, fuera espíritu, hombre o animal, él lo alcanzaría.

Este duende tenía una hermosa hermana, que como él, hacía los recados, no para los dioses, si no para las diosas (había un dios femenino por cada dios masculino, incluso en la escala inferior de los pequeños espíritus); y Diana en el mismo día concedió a esta hada el poder siguiente: quien quiera podría perseguirla, pero ella jamás seria alcanzada.

Un día que el hermano vio a su hermana correr como el destello de un relámpago a través del cielo, sintió un extraño y repentino deseo de alcanzarla. Así que se lanzó tras ella; pero aunque su destino era el poder alcanzarla, ella había estado predestinada para que nunca nadie lo consiguiera, y así lo que hizo un dios superior fue equilibrado por otro.

Así que los dos siguieron volando recorriendo y recorriendo los extremos del cielo, al principio todos los dioses reían a carcajadas, pero cuando se dieron cuenta del caso se pusieron serios, y uno le preguntaba al otro como debía finalizar la enfrenta.

¡Entonces el Gran Dios-Padre dijo, "Observad la tierra, que está en la oscuridad y la penumbra! Transformaré a la hermana en una Luna, y a su hermano en un sol. Y por más que corra jamás escapará, mas él jamás la agarrará con su luz, solo llegará a ella de lejos; los rayos del sol serán como las manos, que quieren alcanzar a la que va delante con su calor aunque ella no los podrá eludir jamás."

Y así se dice que esta carrera empieza de nuevo cada primero de mes, cuando la luna tiene frío, es cubierta con muchos abrigos como una cebolla. Pero mientras transcurre la carrera, la luna entra en calor y va lanzando una prenda tras otra hasta que queda desnuda y entonces se detiene, y de nuevo se viste y la carrera empieza otra vez.

Como las brillantes gotas que caen de las enormes nubes tempestuosas, del mismo modo los grandes mitos de antaño son separados en pequeños cuentos de hadas y como estas gotas, en su momento se reúnen.

"En los lagos o arroyos silenciosos y solitarios" como el sombrero de Villon, los mitos aún más insignificantes son formados nuevamente de las caídas aguas. En este cuento tenemos claramente el perro hecho por Vulcano y el lobo - Júpiter formuló la pregunta para petrificarlo - como se puede leer en el quinto libro de Julius Pollux, o cualquier otro referido a la mitología.

"También es sabido que el sabueso rastreador,
Fue cambiado por Júpiter para apedrear."

Es curioso como en este cuento la luna es comparada con una cebolla. "La cebolla," dice Friedrich, "era, debido a sus muchas capas, entre los egipcios el emblema y jeroglífico de la luna en sus muchas formas, cuyas diferentes fases son tan claramente diferenciadas cuando se corta por la raíz, también porque su crecimiento o disminución están en correspondencia con el planeta. Por lo tanto fue dedicado a Isis, la Diosa de la Luna." Y por esta razón la cebolla era considerada sagrada por tener en ella misma algo de la divinidad; por lo cual Juvenal razonaba que los egipcios eran tan felices por tener a dioses que crecían en sus huertos.

Capítulo XV

Laverna

Este curioso cuento, con su conjuro, no estaba en el texto del Evangelio, pero con toda seguridad pertenece a esta serie de leyendas conectadas entres si. Diana es declarada como protectora de todos los desgraciados, ésos para quien la noche es su día, mayormente ladrones; y Laverna, como podemos comprobar en Horacio y Plautus, era prominentemente la patrona del hurto y la bribonearía. En esta historia ella aparece también como bruja y humorista.

Me fue entregado como una tradición de Virgil, quien a menudo aparece como un entendido en la ciencia maravillosa y oculta de los tiempos antiguos.

Aconteció en un tiempo en que Virgil, que conocía todas las cosas ocultas o mágicas, pues era mago y poeta, oyó un discurso por un famoso orador que no tenía nada que ver con él, y le preguntaron su opinión sobre ello. Y él contestó, "Me es imposible decir si todo ha sido una introducción o todo ha sido una conclusión; ciertamente no había cuerpo en ello. Era como ese pez de quien uno no sabe si es todo cabeza o todo cola, o sólo cabeza y cola; o la diosa Laverna, de quien nadie ha sabido jamás si es toda cabeza o todo cuerpo, o ni uno o lo otro, o ambos."

Entonces el emperador preguntó quien era esa deidad, ya que él nunca había oído hablar de ella.

¡Y Virgil contestó, "Entre los dioses y los espíritus del los tiempos antiguos - Así nos sean favorables alguna vez! Entre ellos había una mujer que era la más astuta y bellaca de todos ellos. La llamaron Laverna. Era ladrona, y muy poco conocida entre las otras deidades, que eran honestas y solemnes, ella raramente estaba en cielo o en el país de las hadas.

"Casi siempre estaba en la tierra, entre ladrones, y carteristas, y alcahuetas - vivió en la oscuridad.

"Una vez aconteció que ella se dirigió a un mortal, un gran sacerdote, en la apariencia de una hermosa y majestuosa sacerdotisa de alguna diosa, y le dijo: -

“Tienes una propiedad que deseo comprar. Donde deseo construir un templo a nuestro Dios. Te juro sobre mi cuerpo que te pagaré dentro de un año'

"Por lo que el sacerdote le vendió la propiedad.

"Y rápidamente Laverna vendido todo cuanto en la propiedad había, todas las cosechas, el grano, el ganado, la madera, y las aves caseras. Allí no quedó nada de valor.

"Pero en el día fijado para el pago Laverna no apareció. ¡La ambulante diosa estaba muy lejos, y había dejado a su acreedor en la estacada!

"Al mismo tiempo Laverna fue a un gran señor y le compró un castillo, lujosamente amueblado y de ricas y extensas tierras.

"En esta ocasión ella juró por su cabeza que pagaría la propiedad entera en seis meses.

"Y como había hecho con el sacerdote, así actuó con el señor del castillo, y robó y vendió cada astilla, los muebles, el ganado, los hombres, y los ratones - allí no quedó ni para alimentar una mosca.

"Entonces el sacerdote y el señor, que se dieron cuenta de todo, apelaron a los dioses, quejándose de haber sido robados por una diosa.

"Y pronto conoció todo lo que Laverna había hecho.

"Por lo tanto fue llamada a juicio ante todos los dioses.

”Y cuándo le preguntaron por lo que había hecho con la propiedad del sacerdote, a quien ella había jurado por su cuerpo que le pagaría en el tiempo acordado y porque había roto el juramento………

"Ella contestó con un acto extraño que los asombró a todos, hizo desaparecer su cuerpo para que solo su cabeza permaneciera visible, y gritó: -

"Contempladme ¡Juré por mi cuerpo, pero yo no tengo cuerpo ninguno!'

"Entonces todos los dioses rieron.

"Después del sacerdote, vino el señor que había sido estafado también, y a quien ella había jurado por su cabeza. Y en respuesta a él Laverna mostró todo su cuerpo entero, de una belleza extrema, pero sin su cabeza; y del cuello del mismo vino una voz que dijo: -

'Contempladme, soy Laverna, quién
ha venido a contestar a la queja de este señor,
quién jura que contraté deuda con él,
Y no he pagado aunque el tiempo ha vencido
Y que soy una ladrona porque juré
por mi cabeza - pero, como podéis ver,
no tengo cabeza, y por lo tanto
no soy responsable por tal un juramento.'

"Entonces realmente se formo una gran lluvia de risotadas entre los dioses, que tomaron cartas en el asunto ordenando que la cabeza se uniera al cuerpo y pidiendo a Laverna que pagara las deudas que ella adquirió.

"Entonces Jove habló y dijo: -

"He aquí una astuta diosa sin un solo devoto, mientras hay en Roma innumerables rateros, estafadores, tramposos y bribones que viven del engaño.

“Esta gente buena no tiene, ni iglesia, ni dios, y ello merece gran compasión, ya que hasta los mismos diablos tienen a su maestro, Satán, como el cabeza de la familia. Por lo tanto, ordeno que en el futuro Laverna sea la diosa de todos los bribones y comerciantes deshonestos, con toda la basura repudiada de la raza humana, quienes han estado hasta ahora sin un dios o diablo, puesto que han sido demasiado despreciables para el uno o el otro. '

"Y así es como Laverna se convirtió en la diosa de toda la gente poco honrada y miserable.

"Siempre que alguien planeaba o ideaba cualquier fechoría o maldad, entraba en su templo e invocaba a Laverna, quien se le aparecía como una cabeza de mujer. Pero si la bribonada era mal hecha, cuando este invocaba de nuevo a Laverna solo veía su cuerpo; pero si él era hábil, entonces podía ver a la diosa entera, la cabeza y el cuerpo.

"Laverna era tan casta como honesta, y tuvo muchos amantes y muchos hijos. Se dijo que en el fondo no era mala ni cruel, ella a menudo se arrepintió de su vida y

pecados; pero hiciera lo que fuese, no podría reformarse, ya que sus pasiones eran tan empedernidas.

"Y si un hombre había dejado embarazada a cualquier mujer casada o doncella, y lo quería ocultar al mundo y escapar del escándalo, todos los días invocaba a Laverna.

"y antes de que llegara el momento en que el suplicante seria entregado, Laverna la llevaría en un sueño durante la noche a su templo, y después de que se produjera el parto, otra vez en un sueño, la llevaría de regreso a su cama. Y cuando ella despertara por la mañana, gozaría de una salud vigorosa y sin sentir ningún cansancio le parecería que todo había formado parte de un sueño.

"y a los que en algún momento deseaban recuperar a sus hijos, Laverna era indulgente si ellos la complacían en su forma de vivir y finalmente la adoraban.

"esta es la ceremonia y el conjuro que deben ser realizados cada noche a Laverna.

"Debe haber un lugar exclusivamente para la diosa, es una habitación, un sótano, o una arboleda, pero nunca en un ligar abandonado.

"toma una tabla pequeña del tamaño de cuarenta y una baraja de cartas, y escóndelo en el mismo lugar, y cuando vayas allí de noche...

"Toma cuarenta cartas y las repartes en la tabla, cubriéndola con ellas muy juntas.

"Toma las hierbas paura y concordia e hiérbelas las dos juntas, repitiendo mientras tanto lo Siguiente: -

Hiervo este racimo de concordia
para mantener en mí la concordia y la paz
Que Laverna pueda traerme a mí hijo
y que con el cuidado que me favorece
¡Pueda protegerme del peligro toda mi vida!
Hiervo esta hierba, aunque no es ella quien hierve,
Hiervo el miedo, para que pueda mantener lejos
cualquier intruso, y si tal debe venir a espiarme
sea él preso de un gran terror que lo aleje

Seguidamente pon el hervido en una botella y reparte las cartas en la tabla de una en una diciendo: -

Antes repartí las cuarenta tarjetas
aunque no son cuarenta cartas lo que extendí,
sino cuarenta dioses superiores a la diosa Laverna,
que se transforman cada uno de ellos en abrasadores volcanes,
y hasta que Laverna venga y traiga a mi hijo;
derramen sobre ella sus llamas de fuego,
y con ellas, candente carbón.
En la nariz, en la boca y en las orejas hasta que ella se rinda;
Entonces puedan ellos marcharse y dejen a Laverna en paz,
Libre para abrazar a los niños que con ella están

"Laverna era la diosa romana de los ladrones, carteristas, de los tenderos y comerciantes, de los plagiarios, de los bribones, y de los hipócritas. Había cerca de Roma un templo en una arboleda donde ladrones acudían a repartir su botín. Había

una estatua de la diosa. Su imagen, según algunos, era una cabeza cuerpo; según otros, un cuerpo sin cabeza; pero el epíteto de 'hermoso' aplicado a ella por Horacio indica que ella quien dio disfraces a sus adoradores había mantenido uno en ella misma." Ella fue adorada en el más estricto silencio. Esto es confirmado a Horacio en un pasaje, donde un impostor, que apenas osaba mover los labios, repita el siguiente conjuro: -

OH Diosa Laverna!

Concedeme el arte de estafar y engañar,
De hacer creer a los hombres que soy justo,
Santo, e inocente, extiende toda la oscuridad,
la oscuridad profunda sobre mis fechorías"

Es interesante comparar esta clásica invocación, indudablemente antigua, a Laverna con lo antes expuesto. La diosa fue muy conocida entre las clases más bajas, y en Plautus un cocinero al que le han robado sus utensilios la visita para vengarse.

Llamo la atención especial al hecho que en esto, como en un gran número de conjuros de la brujería italiana, la deidad que es adorada, sea la misma Diana o Laverna, es amenazada con el tormento por un poder superior hasta que él o ella concedan el favor exigido. Esto es bastante clásico (Grecco-romano u Oriental) en situaciones en las que el mago confía, no en el favor, la ayuda, o el poder concedido por un Dios o diablo, simplemente en lo que él ha sido capaz de elaborar y maquinar, siendo, fuera de la infinita naturaleza o la fuente principal por la penitencia y el estudio. Menciono esto porque un corrector me ha reprochado que el grado de exageración sobre la brujería - introducido por la Iglesia desde 1500 - es deficiente en Italia. Pero de hecho, entre las brujas de rango más alto, o en sus tradiciones, no se encuentra en absoluto. En la brujería cristiana la bruja nunca amenaza a Satán o a Dios, ni a la Trinidad ni a los ángeles, ya que todo el sistema esta basado en el concepto de obediencia a la iglesia.

La hierba concordia probablemente toma su nombre de la diosa Concordia, quien fue representada portando una rama. Esta tiene una gran participación en la brujería, seguidamente de la verbena y la menta.

Apéndice

Hace mucho tiempo, hacia el año 1886, descubrí que existía un manuscrito exponiendo las doctrinas de la brujería italiana, y me prometieron que, si era posible, lo obtendrían para mí. Durante un tiempo estuve desilusionado. Pero le pedí a Magdalena, mi colaboradora en recoger los mitos populares, que mientras ella llevaba una vida errante en la Tuscana, hiciera un esfuerzo para poder obtener algo sobre el tema, yo por fin me mandó, el 1 de enero de 1897, de Colle, en el Valle del Elsa, cerca de Siena, el manuscrito titulado Aradia, o el Evangelio de las Brujas.

Obsérvese, que cada punto principal que forma este evangelio, tal como que Diana es la Reina de las Brujas; su socio Herodius (Aradia) en sus relaciones con la brujería; que ella tendrá un hijo de su hermano el Sol (aquí Lucifer); que como diosa de luna esta en relación con Caín, el cual vive preso de la luna, y que las

brujas antiguas eran gentes oprimidas por los señores feudales, antiguas venganzas entre ellas mismas en cada situación, y practicando aquelarres a Diana que la Iglesia catalogó como cultos Satánicos - todo esto, repito, me había sido escrito en varios envíos por Magdalena (por no hablar de otras autoridades), incluso como había sido hecha la crónica por Horst o Michelet; por lo tanto todo esto está en el presente documento de menor importancia. Aunque era esto lo que esperaba, lo que no me imaginé, y que era nuevo para mí, era esa parte en que se da como poesía y prosa y acaba siendo verso. Esto siendo tradicional, y proviniendo de magos, es extremadamente curioso e interesante, ya que en ello se conservan muchas reliquias de la ciencia que, como se puede verificar en registros, proviene de antaño.

Aradia es evidentemente Herodius, quien se consideró en principio junto con Diana como jefe de las brujas. Esto no era, como hice constar, derivado del Herodias del Nuevo testamento, más bien una copia más cercana a Lilith, llevando el mismo nombre. Es, de hecho un identificador del Ario y de las Reinas de Shemiticas del Cielo, o de la Noche y de la Brujería, y puede que esto fuera conocido por los primeros autores del mito. Hasta antes del sexto siglo el culto a Herodias y Diana por las brujas fue condenado por un Concilio de la Iglesia en Ancyra. Pipernus y otros escritores comprobaron la identidad evidente de Herodias con Lilith. Isis precedió a ambos.

En este poema Diana es representada, enérgica y dramáticamente, como una diosa impía y abandonada por los demás dioses, diosa de los ladrones, rameras, y, ciertamente, de los 'acólitos de la luna,' como gustosamente Falstaff los llamó. En la Roma antigua, así como en la India moderna, se reconoció que ningún ser humano puede ser tan vil como para perder la protección divina de una clase u otra, y Diana era esta protectora. También es de observar que entre todos los filósofos de libre pensamiento, educados plebeyos, literatos y bohemios hubo alguna vez una tendencia poco ortodoxa de creer que todos los defectos y errores de la humanidad son más debidos (si no totalmente) a causas inevitables en las que no podemos hacer nada, como, por ejemplo, la herencia, el nacimiento de salvajes, la pobreza, el vicio, el fanatismo, los abusos, la virtud o la inquisición - es decir, que estamos tan sobrecargados de pecado, con el que nacemos, que ni todo nuestro libre albedrío puede liberarnos de ello.

Sucedía durante la edad del oscurantismo, la supuesta Alta Edad Media, o en la caída del Imperio romano hacia el decimotercero siglo, que la creencia de que todo lo, peor que existía en el hombre era debido únicamente a los monstruosos abusos y la tiranía ejercida por la Iglesia y el Estado. En esos tiempos, en cada esquina de la vida, la gran mayoría encontró la iniquidad, desvergonzada y palpable, y la injusticia, sin ley para el más débil quien estaba completamente desprotegido.

La percepción de esto condujo a un gran descontento en la rebelión, y como no podían prevalecer en una guerra abierta, expresaron su odio en forma de una anarquía secreta, que, sin embargo, en la intimidad fue mezclada con la superstición y fragmentos de la vieja tradición. Era frecuente y natural la adoración a la protectora Diana, aunque la Iglesia se inventara antiguamente que era una pretendida adoración al diablo; esto no ha ocupado nunca un lugar importante en la brujería italiana hasta el día de hoy. Es decir, la brujería diabólica no encontró la aceptación general hasta el final del décimo quinto siglo, cuando era, casi se puede decir, inventado en Roma suministrar el medio apropiado para destruir la amenazante herejía de Alemania.

El crecimiento del Sentimiento es el aumento del sufrimiento; el hombre nunca es completamente miserable hasta que averigua lo equivocado que esta en su fantasía

de ver a lo lejos su posible libertad. Los antiguos esclavos sufrieron menos estando bajo los más denigrantes abusos, porque creyeron que habían nacido para estar en las peores condiciones de la vida. Aún la mejor reforma trae consigo el dolor, el gran despertar del hombre se acompañó con penas, muchas de las cuales aún soporta. El pesimismo es el resultado de la cultura y la introversión.

De una manera extraña parece estar fuera de la vista y de la mente de todos los historiadores, que los sufrimientos de la gran mayoría de la humanidad, la esclavitud y la pobreza, quedaron muy lejos al principio del cristianismo o hasta el final de la Edad Media y la emancipación de los que habían sido esclavos. La razón de esto era que en el antiguo tiempo del paganismo, los más humildes no sabían, ni tan siquiera en sueños, que todos eran iguales ante Dios, que tenían muchos derechos, incluso aquí en la tierra, como esclavos; ya que, de hecho, la total tendencia moral del Nuevo Testamento era completamente opuesta a la esclavitud, incluso hasta en eliminar la servidumbre. Cada palabra pronunciada por Cristo en la enseñanza de la piedad, el amor, la humildad y la caridad, era, de hecho, una amarga reprobación, no sólo a cada señor en la tierra, si no también a la misma Iglesia, y sus arrogantes prelados. El hecho de que muchos abusos habían sido mitigados y que había santos benévolos, no afecta el hecho de que, en general, la humanidad fue, durante mucho tiempo, peor que antes, y la mayor causa de este sufrimiento era lo que se puede llamar "el sentimiento", o el recién nacido conocimiento de los derechos retenidos, que es siempre en sí una tortura. Y fue enormemente agravado por el insistente predicar a la gente que esto era un impuesto a sufrir y debían aguantar la opresión y la tiranía, y que los derechos de la Autoridad de todas las clases eran tan grandes que la mayoría incluso perdonaron sus peores abusos. Ya que apoyando la Autoridad en la nobleza la Iglesia mantenía el suyo propio.

El resultado de todo esto era un gran surgimiento de rebeldes, miserables, y descontentos de todo tipo, que adoptó la brujería como religión, y a los magos como sus sacerdotes. Celebraban sus reuniones secretas en lugares apartados, entre ruinas malditas por los sacerdotes como lugares ocupados por malos espíritus o por los dioses paganos, o en las montañas. Hoy en día aún se pueden encontrar esos lugares apartados rodeados por antiguos bosques de castaños, por grandes rocas o por los restos en ruinas de alguna edificación, que son perfectos para la celebración del Sabbat, y que todavía son tomados como tales por la tradición. En este Evangelio de las Brujas disponemos de un resumen fidedigno de las creencias y los ritos observados en estas reuniones. Adoraron a deidades prohibidas y practicaron hechos prohibidos, inspirados tanto por la rebelión contra la Sociedad como por sus propias pasiones.

Sin embargo, en el Evangelio de las Brujas, se ha hecho un gran esfuerzo para diferenciar entre el que es malvado por naturaleza y el que es miserable u oprimido, como muestra el siguiente pasaje: -

Nunca más serás hija de Caín, ni como a la raza a la que pertenece.

Malvado e infame por el sufrimiento, Como los judíos y cíngaros errantes,

Ladrones y bribones; como a ellos…………….no serás...

Es sabido que en la cena de las Brujas, la comida elaborada con bizcochos o tortas, sal, y miel, se le da la forma de media luna. Hoy en día aun siguen elaborándose así. Yo mismo los he comido, y aunque son conocidos en todas las partes del mundo, deben su forma a la tradición.

En el conjuro de la comida hay una tradición muy curiosa presentada en el sentido de que los brillantes granos de trigo son como los rayos del sol y ese resplandor se asemeja a las brillantes luciérnagas que vienen a traer la luz. Es, sin dudas, una tradición clásica pero que no puedo verificar. En ese momento el Evangelio cita una común canción infantil, que puede encontrarse en cualquier cuento de cuna, aún que, como otros, procede de las ciencia de las brujas, ya que la luciérnaga es encerrada en un recipiente de cristal y se la conjura para que de sus respuestas de luz.

En el conjuro del pan, siendo literalmente nuestro cuerpo quien contribuye a formarlo, y profundamente sagrado por haber estado en la tierra, donde oscuros y maravillosos secretos esperan, parece dar una nueva luz al sacramento cristiano. Es una forma de tipo de resurrección de la tierra, y por lo tanto fue usado en los Misterios y en la Cena Santa, el grano había pertenecido a los secretos que están bajo la tierra en la oscuridad. Así hasta los gusanos son invocados en la brujería moderna, como relacionados con los misterios oscuros, el bastón de pastor, para ganar el poder de Orphic, debía enterrarse tres días en la tierra. Y así todo era, y es, en la brujería una especie de salvaje poesía basada en símbolos, la mezcla de lo uno en lo otro, la luz y la oscuridad, las luciérnagas y el grano, la vida y la muerte.

Verdaderamente extraño, pero estrictamente cierto según la magia antigua así como descrito por autoridades clásicas, es la amenaza a Diana, en caso de que ella no otorgue una petición. Esto se repite continuamente en los exorcismos y conjuros de las brujas. El mago, o la bruja, adoran al espíritu, pero reclama para tener el derecho, a un poder más alto, para obligar a la Reina de la Tierra, del Cielo y del Infierno a conceder el deseo. "Concedeme lo que te pido y tendrás honor y ofrendas, si lo rechazas, te atormentaré por el insulto." Es así como Canidia y sus seguidores se jactaron de que podrían obligar a los dioses a aparecer. Esto es clásico. Quien no oyó jamás a una bruja Satánica invocar amenazante a la Trinidad, a Cristo o a los ángeles y santos. De hecho, no pueden obligar ni al diablo ni a sus diablillos a obedecer - ellos actúan solamente por su buena voluntad como esclavos. Pero en la antigua ciencia italiana el brujo o la bruja van a todo o nada, y se dirigen al poder ilimitado.

De la creencia antigua en las virtudes de una piedra perforada no tengo nada que decir. Pero debo comentar que en la invocación la bruja sale por la mañana, muy temprano, a buscar verbena. Los magos Pérsicos antiguos, o más bien sus hijas, adoraban al sol en su salida agitando verbena recién arrancada, que era una de las siete plantas más poderosas en la magia. Estas sacerdotisas Pérsicas iban desnudas durante la adoración, la desnudez era un símbolo de la verdad y la sinceridad.

El apagar las luces, la desnudez, y la orgía, simbolizaban la entrada de la razón en el cuerpo, el grano siendo plantado, o el entrar en la oscuridad y la muerte, para ser revivido en nuevas formas, o en regeneración y luz. Era una manera de dejar aparte la vida cotidiana.

El Evangelio de las Brujas, es en realidad el capítulo inicial de una colección de ceremonias, conjuros, tradiciones familiares, la totalidad de los cuales se encuentran en mis obras “Restos Etruscos Romanos y Leyendas de Florencia”.
Tengo, realmente, un gran número aún por publicar, y hay más por recopilar, pero la mayoría de toda esta brujería, sus principios principales, fórmulas,

medicamentos, y misterios pueden ser encontrados en lo que he reunido y publicado. Quizás valdría la pena reunirlo todo en un solo libro, porque sería de un gran valor para cada estudiante de arqueología, de ciencia popular, o de historia. Ha sido la fe de millones de seres en el pasado la que ha dado sentido a innumerables tradiciones, que merecen ser mejor entendidas de lo que son, y con mucho gusto emprendería si creyera que el público lo haría merecedor de los problemas y gastos de edición.

Se puede observar que realmente no he tratado este Evangelio, ni aún el tema de la brujería, como ciencia enteramente popular, como la palabra estrictamente definida y realizada; es decir como un mero hecho tradicional o cosa para ser considerada principalmente como una variante de o otras tradiciones, o para guardado y tenerlo como referencia. Es cierto que es útil y sensato hacer todo esto, y que conlleva una cantidad inmensa de valiosas búsquedas, de coleccionarlas, y conservarlas. Pero he de decir, que he observado que aquí y allá unas pocas mentes afables comienzan a darse cuenta de ello, que el mero estudio de la carta ha desarrollado de esta manera una gran indiferencia hacia el espíritu, la entrada en casos que pueden producir, como el Realismo en el Arte (al que es aliado), hasta un desprecio a la cuestión o significado de ello, como originalmente había creído.

El extraño y místico capitulo de 'Cómo Diana hizo las Estrellas y la Lluvia' es el mismo que se publicó en mis Leyendas de Florencia, pero mucho más amplió, desarrollado de manera más cosmo-mitológica. Y quizás es el más notable se sugiere en todo este Evangelio de las Brujas. En todas las otras Escrituras, es lo masculino, Jehová, Buda o Brahma, quien crea el universo; en la Brujería es lo femenino el principio primitivo. Cuando en la historia hay un período de radical rebelión intelectual contra el largo conservatismo establecido, la jerarquía, y similares, siempre hay un esfuerzo en considerar a la mujer como igual, a lo que representa que el sexo superior. Así en la extraordinaria guerra de elementos opuestos, extrañas escuelas de brujería, el Neoplatonismo, la Cabala, la Cristiandad Hermética, el Gnosticismo, los Magos Pérsicos y el Dualismo, con los restos de antiguas teologías griegas y egipcias en el tercero y cuarto siglo en Alexandria, y en el noveno en la Casa de la Luz del cairo, la igualdad de la mujer era una doctrina prominente. Era Sophia o Helena, que tenían el derecho de voto a, que era entonces el Cristo verdadero quien debía salvar la humanidad.

Los Hijos de Diana, o cómo nacían Las Hadas

Todas las cosas fueron hechas por Diana, los grandes espíritus de las estrellas, los hombres en su tiempo y lugar, los gigantes de la antigüedad, y los enanos que moran en las rocas, y una vez al mes la adoraban con tortas.

Había una vez un hombre joven que era pobre, sin padres, mas él era bueno.

Una noche que él se sentó en un lugar solitario, pero muy hermoso, vio mil hadas pequeñas, de un blanco brillante, que bailaban a la luz de la luna llena.

"Como me gustaría parecerme a vosotras, OH Hadas" dijo el joven, "Sin preocupaciones y sin necesidad de alimento. Pero ¿quienes sois?

"Somos rayos de luna, los hijos de Diana," contestó uno -

Somos hijos de la Luna.
Nacemos de su luz brillante;
Cuándo la Luna proyecta un rayo hacia delante,
Entonces toma la forma de un hada.

"Y tu eres uno de nosotros porque naciste usted cuando la Luna, nuestra madre Diana, estaba llena; sí, eres nuestro hermano, nuestro pariente, perteneces a nuestra banda.

"Y si estas hambriento y pobre...y no tienes dinero en tu bolsillo, piensa en la Luna, en Diana, de quien tu has nacido; y repite estas palabras -

¡"'Luna, Luna, hermosa luna!
Tan lejos de cualquier estrella;
Luna, OH Luna, si puede ser,
Concededme la buena fortuna'

"Y entonces, si tenias dinero en tu bolsillo, ahora lo tendrás duplicado.

"los niños que nacen en una luna llena son hijos o hijas de la Luna, especialmente cuando nacen en un domingo cuando hay una marea alta.

"Luna llena, alta mar,
Gran hombre tu has de ser"

Entonces el joven, que sólo tenía un paolo en su monedero, lo tocó, y dijo -

"Luna, Luna, hermosa Luna,
Seas alguna vez mi Luna encantadora"

Y tan pronto el joven, deseó hacer dinero, dinero hizo, y compró y vendió, y cada mes lo duplicó.

Pero sucedió que después que un tiempo, durante un mes no pudo vender nada, por lo que no hizo nada. Tan pronto llegó la noche dijo a la Luna -

"Luna, OH Luna, a quien yo he amado

mas que a otra estrella,
Dime por qué esto se ha ordenado
Que yo este mes nada he ganado"

Entonces apareció ante él un pequeño y brillante duende, que dijo -

"El dinero no vendrá a ti,
Ni cualquier ayuda ni la ayuda sagrada,
A menos que trabajes con dedicación."

Y agregó -

"Dinero yo no te daré, esta claro,
Sólo te ayudaré, mi estimado"

Entonces el joven comprendió que la Luna, como Dios y la Fortuna, lo hacen todo por los que hacen lo máximo por sí mismos.

Nacer en luna llena significa tener una mente culta, y una marea alta significa un intelecto exaltado y repleto de pensamiento. No es suficiente con tener una buena suerte. Hay un dicho que dice -

"La Fortuna da y la Fortuna toma,
Y va al hombre que una fortuna hace,
A veces a los que trabajan esquiva,
Pero más a menudo a los que no trabajan."

Diana, Reina de las Serpientes, Donante del regalo de las lenguas

En una larga y extraña leyenda de Melambo, un gran mago y médico de nacimiento divino, hay una invocación a Diana que tiene un lugar apropiado en este trabajo. El incidente en que ocurre es el siguiente -

Un día Melambo preguntó a su madre cómo era que si se le había prometido que conocería todas las lenguas de los seres vivos, aún no había sucedido esto.

Y su madre le contestó, "ten paciencia, hijo mío, ello está aguardando y nos observa a nosotros mismos como aprendemos a ser enseñados. Guarda dentro de ti todo lo que los maestros pueden enseñarte, si te esfuerzas en escucharlos; ellos te enseñaran más en unos pocos minutos que lo que aprenden otros en toda una vida."

Una tarde que Melambo, pensando en todo esto, estaba jugando con un nido de jóvenes serpientes que su criado había encontrado en el hueco de un roble, y les dijo........."yo podría hablar con vosotras. Bien sé que tenéis un idioma, tan elegante como vuestro movimiento, tan brillante como vuestro color."

Entonces él se durmió, y las jóvenes serpientes se trenzaron en sus cabellos y comenzaron a lamer sus labios y sus ojos, mientras su madre cantaba -

¡Diana! ¡Diana! ¡Diana!
reina de todas las brujas,
de la noche oscura
y de toda naturaleza,
De las estrellas y de la luna,
¡Y de todo destino o fortuna!
Tu que mueves las mareas,
Que por la noche resplandeces en el mar,
lanzando tu luz sobre las aguas;
Tu que hábilmente diriges por el océano
tu barco en forma de medialuna,
la luna creciente ladra de intenso brillo,
de vez en cuando sonriente en lo alto del cielo,
navega también en la tierra, reflejada
por el océano, y sus aguas;
Suplicamos que le des a este quien duerme,
Concedele al buen Melambo
El maravilloso regalo del entendimiento
¡Qué a todas las criaturas entienda en su lengua!

Esta leyenda contiene muchos aspectos curiosos; entre otras cosas una invocación a la luciérnaga, una a Mefitia, la diosa de malaria, y una larga y poética profecía en relación con el héroe. Está evidentemente lleno de mitología antigua latina de un

carácter muy marcado. La totalidad de esto puede ser encontrado en un próximo trabajo del escritor de este libro, titulado "Las Leyendas inéditas de Virgil."

Diana, como conseguir la belleza y restaurar la energía

Diana puede conseguir todas las cosas, dar gloria al humilde, riqueza al pobre, alegría al afligido, belleza al feo. No esté triste, si es su seguidor; aunque esté en la prisión y en la oscuridad, ella le traerá la luz - muchos son los que están hundidos y a los que ella puede subir a lo más alto.

Había en la antigüedad en Monteroni un joven tan feo, tan feo, que cuando un forastero visitaba la ciudad, la gente le mostraba a Gianni como uno de los monumentos del lugar. Aún, horrible como el era, (era rico, pero no de familia noble), tenia la esperanza de conseguir alguna hermosa señorita.

Fue a vivir allí, en Monteroni, una rubia señorita de una maravillosa hermosura, culta y de buena familia, a quién Gianni, con su impudencia usual, cortejó con audacia, obteniendo, como también era usual, un rotundo no por respuesta.

Pero esta vez, se sintió más fascinado de lo habitual, y esto le influenciaba hasta en su trabajo sin saber por que, fue poseído por una pasión tal que se pasaba el día y la noche rondando cerca de la casa de la bella señorita, buscando la oportunidad de poder abordarla y hacerla suya, o con alguna artimaña poder llevársela lejos.

Pero sus planes fracasaron, porque la dama tenía siempre con ella gran gato que parecía ser más inteligente que los humanos, y, cuando Gianni se acercaba a ella o su hogar, siempre lo veía y alertaba a su dueña con un horrible ruido. Y verdaderamente había algo tan sobrenatural en su aspecto, y algo tan espantoso en sus grandes ojos verdes que brillaban como antorchas, que hasta el hombre más valiente se horrorizaría nada más verlos.

Pero una tarde Gianni se dijo a sí mismo que era una tontería tener miedo de un simple gato, que hasta un niño podría espantar, así que se aventuró con audacia a un ataque. Y dirigiéndose a la casa, tomó una escalera, la cual colocó contra la ventana de la dama. Pero mientras estaba al pie de la misma, encontró a una anciana que con seriedad empezó a pedirle que desistiera de su intención. "No sabes bien, Gianni," dijo ella, que la dama no quiere nada de ti; tu presencia la aterroriza. Haz esto, ve a casa y mírate al espejo, y lo que aparecerá en él, esa imagen que ves, es un pecado mortal en forma humana."

¡Entonces Gianni, rugiendo de rabia gritó, "Voy a seguir mi camino y haré mi voluntad, vieja esposa del diablo, aunque tenga que matarte a ti y a la muchacha también!" Diciendo esto, que, se apresuró a subir por la escalera; pero antes de que él pudiera abrir la ventana y entrar, estando en lo alto, se sintió como si fuera de madera o piedra, incapaz de poderse mover.

En este estado se sintió agobiado por la vergüenza, y dijo, "Pronto estará aquí el pueblo entero presenciando mi derrota. Sin embargo, haré una última petición." ¡Así que él gritó, "Ah, vecchia! Tu que dijiste de mi lo más amable que yo conocí, perdóname, te lo suplico, y rescátame de esta situación Y si, como bien creo, eres una bruja del arte, y si, haciéndome un mago, puedo ser liberado de mis juicios y problemas, entonces te rezo para que me enseñes cómo puedo hacerlo, para poder conseguir a la señorita, ya que ahora veo que ella es de tu clase, y que debo ser de ello para ser digno de ella."

Entonces Gianni vio a la anciana pasar rápidamente, como un destello de luz de una linterna sobre la tierra, y al tocarlo, fue transportado lejos de la escalera, ahora aquí, la luz era un gato, que era sin duda la bruja, y dijo, “Ahora te desvanecerás en un largo viaje, y cuando este finalice encontrarás un viejo y agotado caballo, entonces deberás decir -

¡'Hada Diana! ¡Hada Diana! ¡Hada Diana!
Te invoco para que hagas algo bueno
por esta pobre bestia.'
Entonces te desvanecerás y encontrarás
una gran magnífica
un autentico macho cabrio
Y le dirás,
¡’Buenas noches, justa cabra!
Y él responderá,
¡’Buenas noches, buen señor!
Estoy tan cansado
que no puedo ir más lejos'
Y tu contestarás como de costumbre,
'Hada Diana, te invoco
para que des paz y alivio a esta cabra'

"Entonces entraremos en un gran vestíbulo donde veras a muchas hermosas damas que intentaran seducirte; pero tu respuesta siempre será, 'La mujer a quien amo es de Monteroni.'

¡”Y ahora Gianni, a caballo; monta y alejémonos!" Así que montó al gato, que voló tan rápido como el pensamiento, y encontró a la yegua, y pronunciando el conjuro sobre ella, se transformó en una mujer y dijo -

¡En nombre del Hada Diana!
que con su poder te transforme ahora
en un hombre joven y guapo,
de matices rojos y blancos,
¡Como la leche y la sangre!

Después de esto encontró a la cabra y lo conjuró amablemente diciéndole -

¡En nombre del Hada Diana!
¡Seas tu ataviado más lujosamente que un príncipe!

Así que él pasó por el vestíbulo, donde fue cortejado por hermosas damas, más su respuesta a ellas siempre era que su amor estaba en Monterone.

Entonces no vio ni supo nada más, y al despertar se encontraba en Monterone, y tal fue su hermosa transformación que nadie lo reconoció. Entonces se casó con su hermosa dama, y desde ese día vivió toda la vida alejado de brujas y magos, y ahora esta en el mundo de las hadas.

Notas

Como anotación curiosa del hecho de que la fe en Diana y otras deidades de la mitología romana, unidas a la adivinación, sobrevive todavía entre los italianos, puedo mencionar que después de finalizar este trabajo, compré para dos sueldos o un centavo, un pequeño libro en el que se muestra cómo, por un proceso de

conjuros o evocaciones y números, no sólo a Diana, si no a 39 deidades mas, pueden realizarse para conseguir respuestas a ciertas preguntas. El trabajo es extraído probablemente de algún antiguo manuscrito, y se declara haber sido descubierto y traducido por P. P. Francesco Di Villanova Monteleone. Se divide en dos partes, una titulada “Circe” y la otra “Medea”.

Como tales trabajos tienen sus dibujos, Circe es expuesta, en una separación de página, como una mujer vieja y muy fea con un vestido y mantón de estilo moderno y con un gorro de carnaval con cintas. Sosteniendo un ordinario caldero. Es la descripción ideal de un adivino común, probablemente las palabras “Maga Circe” no le sugirieron nada más a la persona que 'compuso' el libro. El de Medea es, sin embargo, bastante correcto, incluso artístico, representando a la hechicera conjurando un baño, y fue tomado probablemente de algún trabajo mitológico. Esto es así en Italia, donde la mayor parte de lo grotesco y los conceptos modernos de algunos clásicos se mezclan con muchos que son reales y hermosos - de lo que realmente este trabajo muestra muchos ejemplos.